

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO
FACULTAD DE EDUCACIÓN

Licenciatura en: PSICOMOTRICIDAD EDUCATIVA

Tema: “Las transformaciones de los juegos de una niña de cinco años en relación con el proceso de descentración, en sesiones de psicomotricidad de escuela común”.

Directora de Tesina: LIC. ESP. CHALABE, FANNY.

Estudiantes:

PROF. DIEZ, ADRIANA.

PROF. FERREYRA, MELINA.

PROF. QUIROGA, ERICA.

Mendoza, 07 de octubre del 2024

FACULTAD DE EDUCACION

Autoridades de la Facultad

Decana

Dra. Ana María SISTI

Vicedecana

Dra. María Ximena ERICE

- **Secretaria Académica**

Prof. Esp. María Gabriela GRIFFOULIERE

Directora General de Carreras y Referente del Prof. Univ. de Pedagogía Terap. en Discapacidad Intelectual. Orientación Discapacidad Motora

Mgter. Leticia VAZQUEZ

Coordinadora de Ingreso

Prof. Esp. Lourdes GÓMEZ

Director del Prof. Univ. en Educación Primaria y Prof. Univ. en informática

Prof. Elio Ponciano

Directora del Prof. Univ. en Educación Inicial

Prof. Marcela MIRCHAK

Directora del Prof. Univ. de Pedagogía Terapéutica en Discapacidad Visual

Lic. Mariela FARRANDO

Directora del Prof. Univ. de Educ. para Personas Sordas, Tecnicatura en Lengua de Señas.

Prof. Esp. Gabriela GUZMÁN

Directora de la Licenciatura en Terapia del Lenguaje

Prof. Gabriela BALMACEDA

Director de la Tecnicatura Universitaria en Educación Social

Lic. Víctor AGÜERO

- **Secretaria Administrativa Económica Financiera**

Lic. Sergio EULIARTE

- **Secretario de Investigación y Posgrado**

Dr. Aldo ALTAMIRANO

Coordinadora de Investigación, Institutos, Centros y Redes

Lic. Andrea SURACI

Directora de posgrado

Prof. Esp. Carolina MARTINEZ

- **Secretaria de Extensión**

Prof. Esp. Adriana MORENO

Directora de Relaciones Institucionales

Dra. Nora MARLIA

Coordinadora de Movilidad Docente y Estudiantil

Prof. Julia Andrea AMPARAN

Director de Asuntos Estudiantiles y Graduados

Mgter Osvaldo IVARS

Coordinadora de Egresados

Prof. José GOURIC

Coordinadora de Estudiantes

Srta. Agustina MONTEMAYOR

Escuela Carmen Vera Arenas

Directora

Prof. Alejandra OLGUÍN

Vicedirectora

Prof. Marcela VALDEZ

Dedicatorias Y Agradecimientos

Queremos dedicar este trabajo a nuestras familias, a nuestros compañeros de vida, quienes nos han acompañado, sostenido; gracias por incentivarnos cada día y demostrarnos que no hay satisfacción más grande que aquella que llega después de un logro con esfuerzo, gracias por colaborar con el tiempo que nos cedieron en las horas que nos abocamos a culminar esta parte de nuestra carrera, que tanto tiempo nos llevó.

Agradecemos a nuestros hijos, por llenarnos de motivos para seguir, por permitir ser su ejemplo, que, con paciencia y constancia, se logran enormes cosas.

Agradecemos especialmente a nuestra Directora de Tesina Lic. Esp. Chalabe, Fanny, por sus devoluciones minuciosas y llenas de respeto. Gracias por todo el tiempo invertido, sabemos que sería imposible retribuirlo. Ha sido un placer que nos hayas acompañado en este gran y largo recorrido.

Contenido

Introducción.....	8
Organización del trabajo.....	10
Capítulo I.....	11
1. Presentación de la Investigación.....	11
1.1 Planteamiento del problema.....	11
1.2 Formulación del problema.....	12
1.3.1. Objetivo general.....	13
1.3.2 Objetivos específicos.....	13
1.4 Supuesto/Hipótesis.....	13
1.5 Contextualización de la investigación.....	13
Capítulo II.....	19
Marco Teórico.....	19
2. Introducción al concepto de Psicomotricidad.....	19
2.2 Práctica Psicomotriz Educativa y Preventiva.....	20
2.3 La Expresividad Motriz.....	22
2.4 La Descentración.....	22
2.4.1 Aspectos de la Descentración.....	27
2.5 Creación.....	28

2.6 El juego como organizador de la actividad psicomotriz	29
Capítulo III	37
Diseño Metodológico	37
Crónica Observación n°1	40
Análisis de la crónica n° 1	1
Capítulo IV	6
Conclusión del Trabajo	6
Bibliografía	14
Anexos	17

Introducción

El presente trabajo de investigación se propone indagar acerca de la práctica psicomotriz como favorecedora en niños y niñas del acceso al proceso de descentración emocional en su relación con la evolución del juego; desplegado en un dispositivo pertinente.

Para tal fin focalizamos nuestra mirada en las transformaciones de los juegos de una niña de cinco años en relación con el proceso de descentración, durante sesiones de psicomotricidad en una escuela común.

El objetivo de la investigación es identificar y analizar las señales de las transformaciones emocionales en los distintos tipos de juegos, tomando a la niña como unidad de análisis.

El marco teórico lo brindan los fundamentos de la psicomotricidad como conexión entre lo psíquico y lo motriz, desde cuya perspectiva el movimiento es la expresión de la vida psíquica de la niña que configura toda su personalidad y es un aspecto esencial en su desarrollo. Desde una concepción integral del sujeto, se observa la dinámica entre motricidad, afectividad y proceso intelectual que muestran sus acciones y comportamientos en un dispositivo espacial y temporal creado para la práctica psicomotriz.

La expresividad motriz se manifiesta plenamente en un entorno que permite un dominio corporal, conectado con el placer de jugar, de comunicar, de crear y de aprender, canalizando las emociones adecuadamente.

En el ámbito de la Práctica psicomotriz se plantean las condiciones y recursos necesarios con la finalidad de construir un marco práctico y herramientas significativas para su puesta en marcha; la niña en la cual focalizamos; es acompañada en el recorrido madurativo que realiza en su etapa de Nivel Inicial, base de su desarrollo cognitivo, motriz, afectivo, emocional y social. En este sentido, reconocer la complejidad de los escenarios escolares requiere conocer cada vez más y comprender las particularidades de los contextos en que viven los niños/niñas, las condiciones materiales y simbólicas de su entorno y las diferentes situaciones que experimentan.

A partir de los aportes de diversos autores como Myrtha Chokler, Bernard Aucouturier y Henri Wallon, centramos nuestra investigación y mirada en torno a esta disciplina como principal herramienta; entre otra multiplicidad de factores que inciden en el desarrollo; para comprender su contribución en el proceso madurativo de la niña.

Teniendo en cuenta lo expresado anteriormente partimos de un estudio de caso que nos permite aplicar una metodología de análisis para argumentar la realidad sobre la cual focalizamos. La selección del caso se realizó por algunos aspectos de la conducta de la niña, cuyas manifestaciones constituyeron indicios de pulsionalidad, búsqueda frecuente de reconocimiento por parte del adulto, dificultad para interactuar y compartir juegos con sus pares y un estado tónico-emocional de tensión; así como las diversas transformaciones que fueron relevadas a lo largo del proceso de observación en las sesiones de psicomotricidad; ejes esenciales que orientan nuestro trabajo hasta arribar a la instancias de las conclusiones.

Organización del Trabajo

El siguiente trabajo se encuentra organizado en cuatro Capítulos cuyos contenidos se explican brevemente a continuación:

En el Capítulo I

Se plantean los interrogantes que nos fueron llevando a la elección del problema que motiva y orienta nuestro estudio. En el mismo se expone el objetivo general, los específicos. A continuación, un supuesto de investigación y la contextualización con el plano de la sala.

En el Capítulo II se desarrolla el marco teórico que sustenta nuestra Investigación.

En el Capítulo III se explicita el diseño metodológico.

El Capítulo IV se encuentran las conclusiones de la investigación.

Luego se presenta la Bibliografía consultada.

Finalmente, el apartado de Anexos que contiene el procesamiento de los datos relevados de las observaciones de cada sesión, grilla de parámetros y su posterior análisis.

Capítulo I

El problema: punto de partida

1. Presentación de la Investigación

1.1 Planteamiento del problema

En la práctica psicomotriz del ámbito educativo observamos predominante una evolución armónica en el recorrido madurativo de los/las niñas/niños cuando la expresividad motriz según Aucouturier se manifiesta plenamente en un entorno que permite un dominio corporal, conectado con

el placer de jugar, de comunicar, de crear y de aprender, factores que permiten canalizar las emociones adecuadamente. (Chokler, 2015)

En cambio, si la expresividad motriz se restringe o reprime, en el caso de niños/niñas que padecen emociones de desafecto, soledad, agresividad o inhibición que no pueden ser manifestadas y orientadas, se limitan sus posibilidades de comunicación, creación y aprendizaje.

La Práctica Psicomotriz considera al niño/niña, como un ser que se expresa con todo su cuerpo, con todo su imaginario; permite observar su expresividad motriz como única e irreplicable en cada sujeto; generando condiciones y recursos propios que se entranan, en este caso, en el ámbito del Nivel Inicial. (Chokler, 2015)

La complejidad de los escenarios escolares hace necesario conocer cada vez más acerca del proceso de desarrollo y comprender las particularidades de los contextos en

que viven los/las niños/niñas, las condiciones materiales y simbólicas de su entorno como así las diferentes situaciones que experimentan.

Durante el desarrollo de la sesión, se realiza un itinerario madurativo, que favorece el paso del placer de actuar al placer de pensar. (Aucouturier, 2018)

De esta manera, consideramos importante cómo surge el juego, los tipos de juegos, su relación con los otros, con los objetos, con el espacio, sus transformaciones, ya que, por medio de ellos vemos reflejado los procesos de maduración.

Como punto de partida nos planteamos si el juego que observamos en una niña cumplía una función mediatizadora que le permitiera transitar de la expresión puramente corporal hacia la expresión simbólica.

Así surge el planteo del problema de nuestro trabajo de investigación: la dificultad para acceder al proceso de descentración emocional de una niña de Nivel Inicial.

1.2 Formulación del problema

¿Las transformaciones observables en los juegos de Umma, se constituyen en indicadores de acceso al proceso de descentración emocional?

1.3 Objetivos

1.3.1. *Objetivo general*

- Identificar y analizar las señales de las transformaciones emocionales en los distintos tipos de juegos.

1.3.2 *Objetivos específicos*

- Reconocer los tipos de juego durante las sesiones de psicomotricidad.
- Identificar los indicios de transformaciones emocionales durante los distintos tipos juego.
- Analizar las manifestaciones del proceso de descentración emocional.

1.4 Supuesto/Hipótesis

Los distintos tipos de juegos que logra Umma a lo largo de las sesiones de psicomotricidad en los que manifiesta expresiones de placer favorecen el acceso al proceso de descentración emocional.

1.5 Contextualización de la investigación

El proceso de investigación puesto en marcha tiene como objetivo Identificar y analizar las señales de las transformaciones emocionales en los distintos tipos de juegos de Umma, para ello se realizaron varias observaciones en las sesiones de las prácticas

de psicomotricidad educativa en una escuela pública, del distrito de Capital Montoya del departamento de San Rafael, Mendoza; la misma se encuentra en un contexto rural.

Si bien no hay una sala específica para la práctica psicomotriz, con la voluntad de los directivos, docentes y psicomotricista, han acordado el uso de una de las dos salas de nivel inicial para dicho efecto. Es una sala que está retirada del resto de la escuela (al fondo del patio). Posee dos ventanas que dan al patio, por lo que tiene buena luz y ventilación. A veces se puede oír a los/las niñas/niños de otros grados jugando en el patio.

Debido a ello, los miércoles por la mañana y viernes por la tarde, en que se realizan las sesiones, la docente de nivel inicial cede su sala durante toda la jornada, para lo cual se retiran mesas y sillas. Se dispone el dispositivo de psicomotricidad, en el cual se utilizan algunos de los elementos y objetos que se encuentran allí.

Los materiales son de fabricación casera: bloques de goma espuma forrados en tela, el espacio de salto se arma con una mesa de nivel inicial y el plano inclinado con una camilla (que hace las veces de rampa), telas, almohadones, colchonetas, colchones, contruidos por padres y docentes de dicho establecimiento.

Al inicio de la sesión están armados los espacios del ritual de entrada, que luego se utiliza para el ritual de salida, y el espacio sensoriomotor.

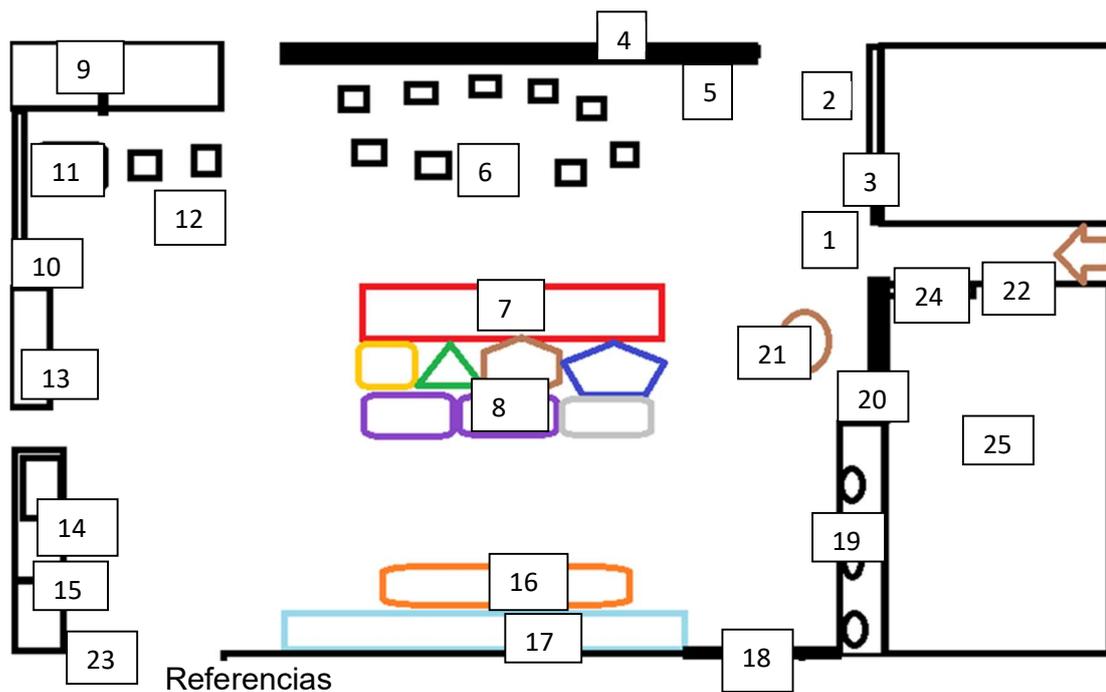
Esta sala de 4 mts. x 4 mts. aproximadamente, posee una amplia entrada principal (puerta ventana) y dos ventanas (una a la derecha de la puerta y la otra a la izquierda de

la misma). Son de tamaño mediano, permitiendo una buena luz y ventilación a la sala. Su piso es de cerámica.

1.6 Plano de la sala

Gráfico 1

Dispositivo sala



1. Pasillo.
2. Puerta de ingreso.
3. Espejo.

4. Pizarrón.
5. Perchero 1.
6. Sillas ritual de entrada y salida.
7. Colchoneta.
8. Torre con cubos grandes y pequeños.
9. Armario.
10. Ventana que da al costado derecho del patio.
11. Escritorio.
12. Sillas observadoras.
13. Estantería 1.
14. T. V
15. Estantería 2.
16. Colchón.
17. Mesa de salto.
18. Perchero 2.

19. Bachas.
20. Perchero 3. (baño)
21. Tacho de telas.
22. Pasillo.
23. Casita de juguete.
24. Puerta entrada baño.
25. Baño.

El dispositivo y el encuadre se mantuvieron sin cambios en todas las sesiones observadas.

Dentro de este contexto detallado donde desarrollamos nuestra investigación se la caracterizó a Umma, como una niña que mantenía un juego paralelo y su interacción con los pares era escasa. Su comunicación por medio del lenguaje tanto con sus pares y adultos era poco fluida.

Se desplazaba corriendo por los espacios, con un tono elevado sin apropiarse ni permanecer en ninguno de ellos. Realizaba pasajes al acto, al destruir juegos o construcciones de otros niños/niñas, tiraba, desparramaba el material sin invertirlo, es decir sin buscar generar un juego con él. Observamos que presentaba desajustes en el

desarrollo tanto a nivel de la dinámica motriz, como en el plano afectivo, las cuales se manifestaban en sus acciones y comportamientos.

Esta poca posibilidad de permanecer estable en una situación y su movilización tónico emocional, que por momentos era excesiva, fue lo que nos produjo inquietud y nos cuestionó sobre las transformaciones observables en sus juegos, cómo indicadores de acceso al proceso de descentración emocional.

Por lo tanto, este trabajo de investigación se realiza con el fin de deducir si dichos indicadores al acceso hacia el proceso de descentración tónico-emocional, considerando el marco teórico-práctico que brinda la Psicomotricidad educativa.

Profundizando en los distintos tipos de juegos que realiza la niña a lo largo de las sesiones de psicomotricidad, en sus manifestaciones de placer como promotoras del acceso al proceso de descentración. Abordando el progreso de la niña a través de la observación y evaluación de parámetros psicomotores. Teniendo un papel preponderante el juego, valioso organizador de la actividad psicomotriz, constituyéndose en eje fundamental de la investigación.

Capítulo II

Marco Teórico

2. Introducción al concepto de Psicomotricidad

Acerca de la disciplina científica de la psicomotricidad, Myrtha Chokler dice que la psicomotricidad aborda “la unidad del cuerpo desde una visión integradora desde una epistemología convergente. Esto requiere hacer explícito el esquema conceptual que está implícito en el abordaje psicomotor clínico, preventivo y educativo” (Chokler, 1994, p. 13) El esquema, así como expresa la autora, “parte de una concepción del hombre como emergente de sus circunstancias histórico-sociales y en transformación”. (Chokler, 1994, p.14).

Se puede decir entonces que el ser humano es un ser que siente, dice, piensa, capaz de producir cambios sociales, culturales. Por lo tanto, se conceptualiza como un constructor activo de sus ideas, de su movimiento, de sus formas de comunicación, de su gestualidad, de su relación con el mundo.

En realidad, toda actividad humana es esencialmente psicomotriz, producto de una génesis y de un desarrollo donde se articulan sistemas anatomo-fisiológicos, psicológicos, sociales e históricos, de una gran complejidad que interactúan constituyendo una trama singular que determina la particular manera de cada uno de ser, sentir, estar y operar en el mundo y con los otros (Chokler, 1994, p. 15)

Bernard Aucouturier, “define a la misma, como una disciplina que estudia al sujeto con un enfoque global, la particular manera del niño/niña de ser y estar en el mundo a la que él denomina expresividad motriz” (Chokler, 2005 p.19)

La psicomotricidad es una disciplina que se autodefine cuando toma como objeto particular de estudio el cuerpo y sus manifestaciones. El concepto de cuerpo que formulamos incluye en sus manifestaciones, a actitud postural, la gestualidad y las praxis. La gestualidad abarca miradas, mímicas, ademanes.” (Calmels, 2003, p.15)

2.2 Práctica Psicomotriz Educativa y Preventiva

La Práctica Psicomotriz Educativa apoya la maduración psicológica de la infancia por la vía corporal y la expresividad motriz. Para Aucouturier (1996) la práctica educativa preventiva es aquella que previene las alteraciones emocionales, sociales, cognitivas, al ofrecer a los sujetos un espacio para su expresión natural, marcando así un camino de maduración que va del placer de actuar al placer de pensar.

Dado el valioso rol que desempeña la práctica psicomotriz preventiva en el ámbito educativo, resulta oportuno describir alguno de los objetivos. Esta práctica favorece el desarrollo de:

- La función simbólica, que se refiere a las capacidades de representación a partir del placer de actuar y de jugar.
- Los procesos de re aseguración frente a las angustias de pérdida por medio del placer de hacer.
- El proceso de descentración tónico-emocional, indispensable para la adquisición del pensamiento operatorio y del placer de pensar, coincidiendo con los

objetivos generales previstos en la etapa preescolar y escolar: la comunicación, la creación y la descentración.

Para incluir la práctica psicomotriz en el ámbito escolar, se requiere de un proyecto educativo que se basa en una concepción genética del desarrollo del niño/niña que reconoce la multicausalidad y complejidad del proceso madurativo para definir la función de la institución educativa. Proyecto que structure y articule la dinámica institucional propia con las necesidades específicas del niño/niña; que privilegie como finalidad la concreción de las condiciones para su desarrollo integral e inclusión en la cultura, a través del placer del movimiento, de la comunicación, del placer de la expresión y de la creación, del placer de la acción, de la investigación y del descubrimiento, del placer de la actividad relacional, social, cognitiva y lógica. Un proyecto educativo coherente concebido como un itinerario de maduración y tendiente al mismo tiempo a la prevención y detección temprana de la expresión de las alteraciones posibles en el niño/niña de su estructura dinámica, afectiva, motriz, cognitiva y relacional. (Chokler, 2015, p.p. 11-12)

Es imprescindible para dicho proyecto educativo el estudio de los parámetros por medio de los cuales se organizan y se manifiestan los procesos de expresión verbal y no verbal de identificación, de creación y de descentración. Parámetros, que van a descubrir la expresividad motriz del niño/niña. (Chokler, 2015, p. 12)

2.3 La Expresividad Motriz

La expresividad motriz, se constituye en la vía privilegiada de acceso de la historia del sujeto y a las representaciones mentales que promueven y sustentan el discurso de su acción, en la emoción, el pensamiento y la palabra, con otro, por otro, para otro y también contra otro (Chokler, 2015, p.p. 6-7).

“La expresividad motriz es la manera que cada niño/niña tiene la necesidad de manifestar el placer de ser él mismo, de construirse de una manera autónoma y manifestar el placer de descubrir y de conocer el mundo que le rodea”. (Aucouturier, 2007, p.123)

2.4 La Descentración

Aucouturier (2017) dice que llegan algunos niños/niñas que presentan dificultad en el comportamiento social, en la comunicación, en la adaptación a la realidad como así también una pobreza en los medios de simbolización, con una vida afectiva invadida por emociones primitivas, aspectos que repercuten sobre la atención, la concentración y la perseverancia en la tarea.

La comunicación es el comienzo de la descentración tónico-emocional, factor indispensable para la formación del pensamiento operatorio. Es el prerrequisito fundamental de toda acción educativa; la comunicación ayuda a los niños/niñas abrirse al

mundo exterior, juegan, saltan, corren, construyen y destruyen, entre otras tantas acciones.

Esto significa que el sujeto comienza a comprender que no es el único ser que existe sobre la tierra, afirmándose como ser independiente de los otros, un niño/niña que se comunica es capaz de escuchar y comprender el sentido del discurso de su interlocutor.

La comunicación es el resultado de la calidad de los ajustes tónicos y posturales de los padres con sus hijos/as que favorecen un diálogo tónico emocional intenso, base de una rica futura comunicación no verbal y verbal. El sentido del mensaje no verbal debe ser comprendido por el psicomotricista, y a su vez, traducido tanto por su gestualidad como por el lenguaje verbal.

Es oportuno mencionar que es necesario que se invite a los niños/niñas a tomar la palabra, hablar de sí, de sus emociones, ya que de lo contrario no tendrán suficiente capacidad de escucha hacia sí mismo, ni tampoco hacia los demás.

Este proceso de descentración, permite un cambio en la personalidad y en la comunicación ya que se desarrolla la función de socialización, se adquiere la conciencia de tener un cuerpo, pasa de ser un cuerpo a tener un cuerpo por medio del descubrimiento de la dualidad somática y emocional.

Es importante destacar que el lenguaje acompaña las acciones de la expresividad motriz. Progresivamente el niño/a pasa del lenguaje de acción a la palabra con sentido; esta depende fundamentalmente de la calidad de la comunicación, como así también de su capacidad para imaginar procesos de aseguración frente a la angustia. (Se puede

hacer una repetición creativa de una historia de terror, al permitir su escucha reiterada, apaciguando la angustia).

La psicomotricista debe procurar la posibilidad de expresarse motrizmente, lo que le permitirá distanciarse de sus emociones. El acceso a la descentración es progresivo, ya que, entre los seis y siete años, establece relaciones objetivas tanto con el espacio, tiempo, objetos, personas y consigo mismo, enunciando las relaciones lógicas y accediendo al pensamiento operatorio. Aucouturier (2017) destaca como beneficio de la descentración el desarrollo de la función de socialización.

Es necesario ofrecer a niño/niña una variedad de expresiones simbólicas de su propia historia a través del juego, el dibujo, el modelado, las construcciones, que le permitan la difusión de sus emociones en todos sus medios de expresión para así atenuar la intensidad, sin que la emoción se vea completamente perdida. Ciertamente la descentración tónico-emocional nunca será completa pues aún en la dimensión cognitiva perdura algo de lo emocional. El lenguaje verbal es un factor de toma de distancia emocional. En efecto, dar la palabra al niño/niña es ayudarlo a poner en palabras sus emociones y luego alejarse de ellas. Escuchar a los otros, ajustarse a la palabra de los demás, es ayudar la niña/o a compartir ideas que no son las suyas, comunicar es una prueba de salida de sí mismo, de descentración emocional.

Dice Bernard Aucouturier que “un niño/niña es capaz de representar es aquel que tiene placer en hacer presente, a través de una imagen o un signo, un estado sensorial, emocional, un objeto, un acontecimiento y comunicarlo a otro a través del lenguaje”. (Chokler, 2015, p. 120).

Una manera de representar simbólicamente es el dibujo, el escenario es el papel, los personajes son los garabatos, los trazos, los símbolos, los iconos, las palabras. Hay una descripción de un hecho, una escena, una historia, un argumento que se elabora al mismo tiempo que se dibuja, y es el niño/niña el que construye sus significados, plantea, organiza e inventa el relato. Es autor y gestor de su propio proyecto. (Ruiz de Velazco Gálvez y Abad Molina, 2011, p.p.130,131)

Dibujar es para Matthews una interacción dinámica entre las acciones, las intenciones y las respuestas de la niña/niño a las transformaciones estructurales que ve aparecer. El niño/niña investiga y extiende deliberadamente los límites entre distintos sistemas semióticos (palabra, dibujo, juego simbólico). La superficie de dibujo es un ámbito que permite que esto ocurra y es, por tanto, esencial para la formación de símbolos y signos.

Matthews (2002) define que las acciones aparentemente caóticas que el niño/a hace en sus primeras manifestaciones gráficas, forman la base de todo pensamiento simbólico y representación posterior. Aunque aparentemente a los ojos del adulto, muchas de las acciones que hace el niño/niña carecen de sentido o no son efectivas, todas forman parte de sucesivas tentativas por acceder al conocimiento del mundo, del entorno, de las cosas que hay en él, de la cultura del adulto que necesita dominar para poder comprenderla y asimilar.

En las observaciones de Matthews, el aparente garabateo de los niños/niñas, sus vocalizaciones repetitivas, sus movimientos impulsivos del cuerpo y de los miembros, sus muecas, etc. Son acciones. Estas acciones en modo alguno carecen de sentido y, lejos

de ser caóticas, tienen en su análisis gráfico una estructura interna y un carácter sistemático.

Son algo más que un juego. Son parte de la formación de descripciones complejas de una realidad que tiene aspectos visuales, táctiles y cenestésicos: la acción es forma y la forma es acción. Esta forma compleja de modos de representación y expresión en la que el dibujo es sólo una parte, nunca aleatoria, sino que tiene unas características semánticas y orgánicas desde el principio. Todas las acciones del niño/a forman parte de su pensamiento y de su emoción.

Dibujar no sólo consiste en expresar sentimientos, sino también en organizar la representación de una emoción. El dibujo y la representación, en general, se refieren a la búsqueda por parte del niño/niña de su propia identidad y de las identidades y estructuras de sucesos y objetos desde una posición particular en el espacio. Dibujar es también una interacción de fuerzas. Las acciones y descargas tónicas del grafismo forman un continuo que va conformando el pensamiento del niño/niña. A través del dibujo, el niño lee e interpreta el mundo de una nueva manera. Mediante el dibujo, el niño/niña posee capacidad para iniciar y mantener un pensamiento original y autónomo que genera un juego utilizando el gesto, el peso, el pensamiento, la duración, la velocidad, la amplitud, el ritmo, el acento, la ausencia, etc. Es decir, los componentes organizados de una representación compleja de la realidad (Matthews 2002). La representación significa la construcción activa y creativa del mundo y no sólo de las imágenes figurativas que el adulto puede comprender fácilmente. Representar no es dibujar una casa o un coche con

todos los elementos necesarios; el niño/a representa más allá de lo que el adulto comprende.

Desde el momento en que el niño/niña construye un proyecto que empieza y termina según su deseo y que dura lo que dura su interés por él, hay una emoción que nace del interior y se manifiesta en el proceso y los resultados. Una emoción muy firme a juzgar por la capacidad de concentración que adquiere y la intensa producción gráfica que elabora. Una emoción que también se manifiesta en la expresión del gesto, del movimiento y de los sonidos. (Ruiz de Velazco Gálvez, y Abad Molina, 2011, p.p.130,131)

2.4.1 Aspectos de la Descentración

A través del proceso de descentración se accede a un tiempo lineal en el que se ubican los acontecimientos de la vida como así también lo que no le concierne directamente, en una cronología independientemente de la propia historia afectiva; y es a partir del lenguaje donde puede diferenciar; hoy, ayer, mañana, antes, después, durante, más tarde y ahora.

Otro aspecto a considerar es la mirada hacia los objetos, el mismo tiene valor en función de las proyecciones que se le asignan, al ser transformado por las fantasías y los afectos, como consecuencia del proceso de descentración. De este modo, la distancia emocional permite develar los parámetros que componen el objeto simbólico, de manera

que los parámetros que se tienen representan todo el objeto. Esta forma de conocer es una de las etapas para la construcción de un conocimiento más completo del objeto.

Por medio de la percepción de todas las partes, se logra la noción de objeto total, en cuya construcción es ayudado por una adecuada acción educativa desde la práctica psicomotriz, complementada por la familia.

2.5 Creación

“La creación favorece a la descentración tónico emocional, siendo un factor fundamental para ello, al respecto Winnicott (1999) considera al proceso de creación como un vínculo inconsciente que une a la madre y a su bebé, constituyéndose en un espacio intermedio, desde el primer año de vida. Esto posibilita la ilusión de que una acción la une a la madre, creando los objetos transicionales con una función simbólica aseguradora. De este modo el niño/niña, supera la angustia de pérdida y saca afuera la culpa provocada por su amor agresivo, habilitando la permanencia en el plano temporal y en el espacial.

El deseo de crear se inicia cuando algo le interesa, le llama la atención, de esta manera se motiva la necesidad de comunicar, de perdurar. Aquí el rol del psicomotricista debe animar esta necesidad mediante situaciones, oportunidades de juego espontáneo, de forma que domine sus creaciones. La alegría que se produce al finalizar su obra y recrearse en ella hace que necesite compartir, dar. Favoreciendo de esta manera la descentración tónico emocional.

“El placer de pensar es el resultado de la actividad de representación, que cubre el amplio campo que va desde las representaciones inconscientes (fantasías de acción) a las representaciones más conscientes. Estas son indisolubles del acceso al lenguaje”.
(Aucouturier, 2015, p. 145)

2.6 El juego como organizador de la actividad psicomotriz

En la formación integral, la psicomotricidad, asegura los factores facilitadores de su maduración, uno de los ejes fundamentales para ello es la actividad lúdica. (Chokler, 2006)

Chokler afirma que mediante el juego se explora, experimenta e incorporan las nociones básicas acerca de sí mismo, de los otros y del mundo. Niñas/niños aprenden a conocer y dominar su cuerpo, a orientarse en tiempo y espacio comprendiendo los fenómenos de su entorno, como así también a comunicarse, y a hablar, a expresar sus deseos, sus miedos y sobre todo a elaborar conflictos, todos estos procesos subjetivos y aprendizajes ocurren a nivel no consciente, mientras juega.

El juego es un facilitador de reglas de la vida y del acceso a la vida social, las descargas emocionales en el curso del juego, facilitan los intercambios entre los niños/niñas, para hacer como sí, para jugar en la ficción, es necesario que se adquiera la función de socialización, presuponiendo la integración de normas, como un verdadero organizador de la actividad psíquica, el juego permite establecer una relación privilegiada entre cuerpo y ambiente.

Por ser una actividad fundamental del Yo, determina un cierto compromiso entre su mundo interno y la relación exterior, deja señales en su cuerpo y en el espacio, señales memorizables que finalmente se transforman en aprendizajes físicos de la relación objetual.

En el proceso de constitución psíquica a través del juego se supera la angustia de separación, de pérdida, porque los diferentes niveles de acción y de simbolización permiten el despliegue, dominio y elaboración de los contenidos narcisistas y fantasmáticas de su vida mental.

Los niños/niñas juegan por razones que parecen totalmente evidentes, por placer, para expresar la agresividad, para dominar la angustia, para acrecentar su experiencia y para establecer contactos sociales. El juego contribuye así a la unificación y a la integración de la personalidad, y permite al niño/niña entrar en comunicación con los otros. (Winnicott (1999))

Es importante que se accione y se juegue, para no quedar solo en la vía de expresión corporal, sino poder pasar a otro nivel de expresión simbólica a través de actividades que construye fuera de sí. Este proceso es al que se denomina descentración, el cual favorece a la maduración psicológica a partir del juego y del lenguaje.

Se considera el proceso de maduración a través del juego, tomando los aportes de Aucouturier (2018), para quien el juego es la forma privilegiada de expresión infantil, a través del cual se aprende, ensaya, repite, experimenta, comunica, interacciona, se socializa, crea, coopera, canaliza sus emociones. Es el único medio para expresar su contenido psíquico no consciente. Por lo tanto, tiene una función de reaseguración, de

relación a la ausencia del ser amado, al miedo de perder el objeto madre que le proporciona la seguridad indispensable a su evolución.

El camino de la acción a la representación, de la centración a la descentración, se inicia con los juegos de reaseguramiento profundo. Para facilitar la descentración y ayudar a la maduración psicológica es que se utiliza el juego al principio y luego como un instrumento, en los cuales el lenguaje forma parte, así se ayuda a distanciarse de las imágenes, de las emociones invasoras.

Todo juego tiene sentido en relación a su historia pasada, historia de interacciones vividas con sus padres, el periodo más importante es el pre verbal; todo lo vivido en esta etapa es memorizado en el cuerpo, en el psiquismo y va a representarse en los juegos (dimensión simbólica).

“Jugar es una fuerza fundamental en la vida; jugar es actuar, es transformar el mundo en que vivimos, es vivir plenamente, es existir. A través del juego, el niño/niña tiene un medio de existir en el mundo e ir afirmando su poder”. (Aucouturier, 2018) Y desde ahí, puede confrontarse con otros niños/niñas que hacen el mismo recorrido. Aucouturier subraya que solamente jugando el individuo (niño/niña o adulto/adulta) es capaz de ser creador y utilizar su personalidad en plenitud. Sólo siendo creativo el individuo encuentra su YO, se encuentra a sí mismo, existe plenamente. Bernard Aucouturier añade una puntualización: la creatividad no es una competencia adquirida; no existen ejercicios de creatividad. Está presente en cada ser humano a condición de ofrecerle los medios de vivir libremente en seguridad. Otra vez parafrasea a Winnicott: “la

creatividad no se aprende, jugar es una fuerza fundamental de la vida, yo desearía que todos los educadores comprendieran esto".

El juego es una conducta simbólica en la medida que representa una historia afectiva vivida por el niño/niña en relación con sus padres.

Bernard Aucouturier (2018), clasifica a los juegos de aseguración profunda y los juegos de aseguración superficial. Los primeros aseguran a los niños/niñas frente a la angustia. A través de estos juegos el niño/a se centra en sí mismo, sus sensaciones, acciones, movimientos, gestos, tono, emociones... transformando sus angustias y fantasías en placer.

Son juegos de placer sensoriomotor que permiten perder los límites manteniendo la sensación de unidad.

Éstos son algunos ejemplos: Construcción/destrucción - Reunir/Separar - Abrir/cerrar - Equilibrio/desequilibrio/caída - Envolverse/ser envuelto - Esconderse/aparecer - Ser perseguido/escaparse - Identificarse con el agresor /identificarse con el agredido, etc. Todos estos juegos son universales, presentes en todas las culturas, y los niños/niñas los desarrollan en forma espontánea. Son acciones jugadas y se construyen sobre acciones que se oponen. Todos ellos hacen referencia a aspectos de la relación con la madre, son componentes de la mencionada memoria implícita y están engramados en el cuerpo. A través de ellos, el niño/niña libera el placer de "atacarla", de "destruirla", de alejarla y con ello, liberarse del miedo de ser abandonado. Evidentemente, esto es un aspecto que al niño/niña le cuesta mucho digerir (también a la madre). En el juego de construir torres, casas, etc., existe el deseo de destruirlas para

reconstruirlas. Este proceso le sirve al niño/niña para reconstruirse así mismo. Aucouturier añade, poniéndose en el lugar del niño/niña: "si estoy cerca de ti, más deseo alejarme de ti, para mejor acercarme a ti" Es un juego dialéctico de cerca/lejos. Es la expresión del cuerpo sin fronteras. Garantizan la seguridad afectiva del niño/niña y su evolución psicológica; su deseo de crecer y construirse como sujeto independiente: "yo construyo, yo te construyo, te hago aparecer, porque te amo". "Yo destruyo, yo te destruyo, quiero hacerte desaparecer porque quiero alejarme de ti, quiero crecer". Es la dialéctica de juego de todos los niños/as.

Estos juegos son:

- El juego de destruir

Es necesario que el niño/niña pueda jugar a destruir dentro de un contexto claro y seguro, donde no se le culpe, comprendiendo que es necesario que lo haga dentro de su proceso de desarrollo para sentirse más seguro.

Luego de destruir, está el de construir con ayuda del adulto, luego esto permite que el niño/niña se comunique, cree y entonces se descentre.

El adulto reúne las partes en un todo, acepta la destrucción, permite vivir el placer de la repetición de la pulsión destructora, vivir el placer de destruir para alejar las tensiones

La torre construida por el adulto es una representación del cuerpo unificado del niño/niña.

Cuando el sujeto es capaz de transformar el mundo externo, el mismo se transforma en un ser de acción lo que le va a permitir crecer a nivel psicológico. Si solo logran el juego destructivo es porque no se han podido construir suficientes imágenes mentales,

existiendo un déficit que va a mantener al sujeto en el cuerpo, las acciones, la destrucción o la inhibición.

- Los juegos sensorio-motores

Cuando el niño/niña juega a saltar, correr, trepar, arrastrar.... Se siente seguro ya que se llena de la ilusión de poder hacer muchas proezas por sí mismo. Esto lo llena de placer y le otorga la tranquilidad sobre sus habilidades y destrezas.

Esta experiencia sensoriomotora, lo unifica y le otorga integridad dentro de sus procesos psicológicos.

- Jugar a envolverse

La envoltura se da de muchos modos, desde que el bebé es bañado por la mamá, es acogido en brazos y acunado, desde que lo envolvemos con nuestro amor y cuidado... todo esto se va reactualizando en los juegos, por ejemplo: cuando el niño/niña se envuelve con las telas o cuando se envuelve en los brazos de la maestra o los de un compañero.

Estos juegos de envoltura permiten al niño/niña vivir el placer de sentirse contenido, protegido por envolturas simbólicas que atenúan las huellas dolorosas vividas.

Estos juegos hacen referencias a las fantasías de acción originarias tales como las de contacto y pulsionalidad.

-Jugar a aparecer-desaparecer.

En este juego, el niño/niña al encontrar, es encontrarse con placer, unificado, y perderlo, es perderse a sí mismo, no unificado.

Siente placer al desaparecer, para reaparecer mejor. Ya no teme desaparecer, tanto más cuanto que ha adquirido la permanencia de la imagen de su cuerpo.

-Jugar a esconderse

Esconderse para ser encontrado y reconocido. Este juego es muy importante y simbólico ya que trabaja la ausencia en la búsqueda y la permanencia en el encuentro.

El placer que vive el niño/niña al ser buscado y encontrado es un juego que alivia las tensiones de la angustia de ser abandonado y de perderse. Un juego que ha comenzado con el juego de aparecer y desaparecer.

-Jugar a ser perseguido

Este juego es un medio, donde el niño/niña se asegura frente a la angustia de ser perseguido por el exterior dominante (que podemos simbolizarlo en una madre abrumadora o invasiva)

El jugarlo atenúa este miedo y ayuda a que el niño/niña encuentre otras vías de expresión. Cuando el niño/niña cambia de lugar y es él quien juega a perseguir, es cuando ya asumió la dificultad y está más tranquilo.

- Jugar a identificarse con el agresor

A continuación del juego anterior, cuando el niño/niña puede jugar a perseguir, puede jugar a ser el lobo, vampiro, bruja, ogro...

Con el juego del agresor se desdramatiza el miedo a ser agredido, la inversión de roles hace posible que el niño/a se distancie de la angustia, y se hace más fuerte y seguro.

- Jugar a llenar y vaciar, reunir y separar

Juegos que se dan en la mayoría de las veces en los más pequeños. Si bien no están cargados de mucha emoción representan las vivencias de los niños/niñas.

-Juegos Simbólicos de aseguración superficial

Después de vivir los juegos de aseguración profunda, progresivamente, los niños/niñas van pasando a los juegos de aseguración superficial. Estos juegos son también importantes en la medida que permiten a los niños/niñas vivir sus experiencias con una mayor distancia, sin dejar de estar conectados.

Los juegos de aseguración superficial, aseguran a los niños/niñas frente al miedo o angustia a la castración (simbólica) y a la angustia del objeto madre.

Estos juegos son:

- Jugar a identificarse, a “hacer como sí...”

Tienen la función de proteger la personalidad de la posible angustia de “ser uno mismo”.

El juego simbólico de “hacer cómo sí...” permite expresar sin temor y tiene un efecto catártico que permite transformar la realidad exterior, de acuerdo a sus fantasías y necesidades.

Pueden jugar a ser papás, mamás, a cocinar, a ser bebés, personajes de la tv... a través de estos roles expresan emociones, afectos, necesidades y es el adulto quien recoge estas experiencias con mucho respeto y cuidado, sin intervenir o influir en sus juegos, pero si manteniéndolos y comprendiéndolos.

Capítulo III

Diseño Metodológico

Según Sampieri, la investigación se define como “un conjunto de procesos sistemáticos, críticos y empíricos que se aplican al estudio de un fenómeno o problema”. (Sampieri, 1988, p. 56)

En el año 2014 realizamos una serie de observaciones, en un grupo de 19 niños/niñas de 5 años correspondiente al Nivel Inicial, que asistían a sesiones de psicomotricidad con una frecuencia de una vez por semana, con una duración de cuarenta y cinco minutos. Se destaca que la Práctica Psicomotriz Educativa se encontraba incorporada como Proyecto Institucional.

El instrumento de registro que consideramos adecuado para utilizar en este momento del proceso de la investigación fue la crónica de observación no participante, desde el 22 de agosto del 2014 al 31 de octubre del 2014.

Luego de comenzar las observaciones nos llama la atención una niña, y al finalizar este proceso de obtención de datos de la realidad decidimos seleccionarla, partiendo del supuesto de que es posible conocer un fenómeno estudiado desde la explicación intensiva de la unidad de análisis (en este caso, Umma); lo que facilita la descripción, explicación y comprensión del sujeto/objeto de estudio, de forma cualitativa.

En el presente trabajo de investigación se ha realizado el seguimiento de la dinámica madurativa de Umma, con el objeto de identificar y caracterizar su proceso de

desarrollo y cómo la intervención psicomotriz influye en el mismo. Es por este motivo que nuestra metodología de trabajo es denominada estudio de caso, con enfoque cualitativo que implica recopilar y analizar datos no numéricos para comprender conceptos, opiniones o experiencias, así como datos sobre experiencias vividas, emociones o comportamientos, con los significados que las personas les atribuyen. Por esta razón, los resultados se expresan en palabras. (Sampieri, 1988)

Un estilo de investigación, que tiene por finalidad profundizar el análisis de una situación bien definida y delimitada. De un total de ocho observaciones, elegimos seis sesiones que nos proporcionaron datos válidos en la continuidad referida al proceso de descentración identificado en la niña; considerándose pertinentes como base de datos.

Dentro de cada sesión priorizamos para analizar el espacio sensoriomotor, donde se aprecian las transformaciones en los juegos de Umma, sin dejar de lado la totalidad de la información que nos brinda toda la sesión, resaltamos en color verde los indicadores para una lectura más ágil y precisa.

Dichos registros permiten describir lo relacionado con parámetros de observación y seguimiento en relación a la evolución de las sesiones y las transformaciones operadas.

Una vez obtenida la información, efectuamos el análisis de los datos indagando cómo la práctica psicomotriz favorece/influye en la descentración de la niña, a partir de cuadros que describen el ritual de entrada, el espacio sensoriomotor, el espacio de gráfica-plástica y el ritual de salida.

A continuación, seleccionamos una crónica a modo de ejemplo, resaltando en color verde los indicadores para facilitar su lectura y el análisis correspondiente con el fin de revelar en este apartado el proceso metodológico implementado. No obstante, en el anexo se podrá visualizar cada crónica en su totalidad con sus respectivas grillas de parámetros y siguiente análisis.

El proceso de recopilación de datos, la identificación de indicadores, el análisis de los mismos según nuestro marco teórico referencial de cada una de las situaciones seleccionadas, nos permitió llegar a las conclusiones en la cual retomamos el problema y objetivos de la investigación para cotejar los resultados con el supuesto inicial.

CRÓNICA OBSERVACIÓN N°1

Fecha: 22 de agosto de 2014

Nombre de la niña: Umma

Grupo de niños y niñas: conformado por siete varones y nueve niñas

Edad: 5 años

Una psicomotricista

Hora: 14:00 hs.

Dos alumnas de la Lic. En psicomotricidad en observación no participante

RITUAL DE ENTRADA

Las niñas/niños corriendo comienzan a entrar a la sala, se van sentando en las sillas que están colocadas en forma de ronda, una vez que están todos ubicados, la psicomotricista solicita a las dos personas que observarán a los niños/niñas en esta sesión que se presenten:

- "Mi nombre es A".

- "Y él mío es E".

A continuación, ellos van diciendo sus nombres, algunos con los dos pies sobre la silla, otros se van sacando las zapatillas.

Una niña se tapa la cara con el guardapolvo y dice su nombre:

- “Me llamo Umma”, al mismo tiempo que con sus ojos abiertos y una leve comisura en sus labios, mira a la observadora, a sus pares, mueve la cabeza de un lado a otro levantando sus cejas, boca semi abierta. Se saca el delantal, lo cuelga en el perchero detrás de ella.

Se balancea en la silla con las manos hacia adelante, cruza los pies y chasquea los dedos, luego se chupa las manos que están entrelazadas. Se mantiene todo el tiempo en movimiento.

La psicomotricista les pregunta si alguien quiere contar algo antes de empezar,

-Ramiro, dice-” Yo tengo un hermanito.”

-Joaquín, dice- “Mi papá se disfrazó de San Martín.”

Ramiro, sentado en la silla con las piernas juntas, arrastra los dos pies en el suelo, los demás lo imitan.

-La psicomotricista dice -” Alguien más quiere contar algo.” las niñas/niños no responden.

Pedro, entrega unos juguetes que tiene en el bolsillo a la psicomotricista. Y le dice- “Se fueron en mi bolsillo, antes”.

Umma se toma las piernas y coloca las dos sobre la silla, Ramiro se le acerca y le toca la cara, Umma lo observa y coloca sus dos manos en el pecho de Ramiro, con el ceño fruncido, este se aleja de ella.

La psicomotricista anticipa las actividades diciendo - “primero vamos hablar sobre los acuerdos establecidos para jugar en este espacio.”

Umma permanece sentada, balancea sus piernas, mueve la cabeza, gesticula, cabeza alta y barbilla hacia adelante. Aproximadamente cinco minutos.

–“Yo seño”, -dice Joaquín levantando su mano, –“No pegar, no morder, no empujar”.

- “Compartir”, -dice Mariana interrumpiendo a Joaquín.

- “Muy bien”, -dice la psicomotricista. –“Nos sacamos las zapatillas, las camperas, ¡ahora sí, los invito a jugar!”

ESPACIO SENSORIOMOTOR

Umma se dirige corriendo, balanceando sus brazos hacia atrás y adelante con sus manos abiertas, ceño fruncido, con sus pares va hacia los bloques apilados en forma de pared, se detiene, permanece parada cinco segundos, piernas semi separadas, brazos al costado del cuerpo, puños cerrados con el tono elevado, con la mirada hacia adelante, ojos y boca entreabierta observa como Mariana, Pedro, y el resto de sus compañeros destruyen la muralla con golpes de puño y patadas. Umma camina por encima de los bloques pisándolos, con sus brazos abiertos a los costados, puños cerrados, mira el espacio que tiene adelante. Permanece parada un minuto, observa hacia los costados, se dirige corriendo balanceando sus brazos hacia adelante y atrás con sus manos abiertas a un estante, se detiene, toma un tarro que contiene figuras de madera, se pone en

cuclillas sobre el piso y comienza a colocar cada pieza en fila contra la pared, extiende sus piernas y cada figura que saca del tarro (casa, gato, auto) las va observando y tomando con el dedo pulgar e índice, las coloca una al lado de la otra en forma horizontal frente a ella, permanece cinco minutos aproximadamente en ese espacio.

Se incorpora del piso llevando primero sus piernas hacia un costado, luego levanta la cadera del piso y finalmente se pone de pie. Se dirige corriendo en busca de unos utensilios de cocina que están sobre una mesa, los toma de a uno con los dedos pulgar - índice y mayor de su mano derecha, se agacha, los ordena uno al lado del otro en el piso en forma horizontal, con un tono distendido se sienta apoyando su cadera en el suelo, piernas extendidas, mira a su costado derecho. Joaquín que está sentado al lado de ella, le pide un juguete, Umma extiende su brazo y se lo pasa.

Umma se arrodilla, apoya sus manos en el suelo, eleva su tronco y se levanta, se dirige caminando con la mirada atenta a la pared que está frente a ella, toma de a una las figuras de madera que están en un panel, las observa minuciosamente y las introduce en el tarro.

Mira para todos lados, levantando sus cejas, observa atenta a los compañeros que están en fila esperando para saltar de la mesa a la colchoneta. Deja el tarro en el suelo y se dirige corriendo balanceando sus brazos, manos abiertas, hacia la mesa de salto, se coloca en la fila, espera, mueve su cabeza de un lado a otro, su cuerpo también se mueve de un lado a otro, sus brazos permanecen al costado de su cuerpo, con las palmas de sus manos abiertas, permanece treinta segundos aproximadamente en el lugar.

Se sale de la fila, se dirige corriendo, balanceando sus brazos, hacia dónde está Ramiro que está jugando con maderas, Umma le pega con sus dedos en la frente y sale corriendo hacia el centro de la sala balanceando sus brazos, y una sonrisa burlona.

Umma se detiene, se dirige caminando a la mesa de salto, se coloca en la fila, delante de Mariana, permanece cinco segundos parada, brazos al costado del cuerpo, hombros elevados, mira asombrándose con los ojos bien abiertos y cejas levantadas.

Umma se sube a la mesa, muestra una actitud expectante la cual se visualiza en su tensión tónica, con el ceño fruncido, invistiendo el espacio con su mirada atenta hacia adelante coloca sus manos sobre la mesa, sube una pierna, luego la otra, balanceando los brazos, lentamente, caminando hasta el extremo de la mesa, extiende su mano hacia la psicomotricista quien se la toma y Umma salta a la colchoneta, cae con tensión tónica, parada con sus piernas semiflexionadas y abiertas, manos entreabiertas, hombros caídos, permanece diez segundos. Observa con una sonrisa cómplice en su rostro a la psicomotricista, esta le sonrío y le recuerda que tiene que respetar los turnos.

Umma se aleja de la mesa de salto, caminando, balanceando sus brazos, con un tono muscular bajo, mirada observadora hacia adelante, se va a un panel colocado sobre la pared. Se detiene y comienza a tocar con la punta de sus dedos las figuras que están en ellas, realizando sonidos con su boca, mirando sutilmente hacia un costado levantando sus cejas. Caminando se dirige a un sector donde está un planchador de juguete y la plancha, se detiene, solo los observa y se dirige nuevamente a la mesa de salto. Se da vuelta y observa por un instante el panel donde estuvo minutos antes. Avanza en la fila,

llega al filo de la mesa coloca sus manos sobre ella, sube una pierna, luego la otra, salta a la colchoneta quedando de pie con las piernas juntas semiflexionadas, en actitud de repliegue, con un tono relajado con sus brazos flexionados hacia el pecho, tapando su rostro con sus manos, permanece dos segundos así aproximadamente, y se dirige caminando con sus brazos extendidos observando a su alrededor hacia un bloque. Se detiene, tres segundos y se tira se desploma dejando caer lentamente todo el peso de su cuerpo sobre este, boca abajo, balanceándose, con las piernas estiradas, brazos hacia adelante, apoya las palmas de la mano en el piso y se balancea hacia atrás, manifestando distensión tónica, manos abiertas. Se baja del cubo y se sienta en el piso con las piernas estiradas hacia adelante, brazos al costado del cuerpo.

Luego se dirige, caminando, con mirada pensativa hacia adelante, brazos al costado del cuerpo, ceño fruncido, a buscar juguetes que están tirados detrás de un armario. Se detiene observa hacia los costados y se sienta en el piso sobre sus talones, toma los objetos de a uno los coloca uno al lado del otro, con su boca entreabierta, cabeza inclinada hacia los utensilios, con un tono distendido, alrededor de siete minutos aproximadamente. Se levanta apoya sus manos en el suelo, se pone en cuclillas, pega un salto y se dirige corriendo con los brazos al costado del cuerpo, a tirar alguno de los objetos que están sobre la mesa, con un tono elevado, mirada fija hacia adelante, cejas elevadas, con leve sonrisa en su rostro mira hacia la psicomotricista. Coloca un juguete uno al lado de otro, con su mano abierta sobre la mesa, arrastrando los objetos, todo va a parar al piso, mira a su alrededor, no hay nadie cerca de ella.

Ramiro llora, ella se dirige caminando hacia él, lo observa atenta, pero sigue su marcha hacia su derecha, donde se encuentra con un tacho con sábanas y ropa para disfrazarse, se detiene y comienza a sacar algo de allí, “una tela” y la tira al piso, sonrisa amortiguada y se va del lugar.

Se va al sector de las sillas y se sienta en una de ellas, coloca sus piernas estiradas sobre otra, observa con desagrado a la psicomotricista, va en busca de Mariana, Jazmín Y Sol, y las tres comienzan a caminar sobre las sillas.

ESPACIO GRÁFICO-PLÁSTICO

- FASE DE LA HISTORIA

La psicomotricista las invita a escuchar el cuento, Jazmín, Sol, y Mariana van y se sientan sobre los almohadones, mientras que **Umma sigue en el espacio sensoriomotor sentada sobre un bloque, con los pies flexionados y cruzados, tono distendido se balancea sobre él, con su mirada fija hacia donde está el grupo.**

Luego se baja del mismo, colocándose junto a sus pares **sentada sobre un almohadón. Se levanta dando un giro sobre su torso, apoya sus manos en el piso, y despegando su cadera del almohadón, flexiona sus piernas logrando así ponerse de pie, toma los almohadones que están a su alrededor y los tira sobre sus pares.** La psicomotricista le dice- “Umma el tiempo de jugar terminó ahora nos vamos a sentar cada uno en su almohadón a escuchar un cuento” interviene y le pide escuchar el cuento. Umma la mira con enfado, a la psicomotricista, extiende sus piernas, las flexiona, junta

sus manos, apoya sus manos en el suelo y flexiona sus piernas. **Se pone de pie, se sienta, observando de reojo a la psicomotricista.** Umma juega con sus piernas, abriendo y cerrando las mismas.

- FASE DE LAS REPRESENTACIONES

La psicomotricista los invita a dibujar. Reparte hojas y lápices. **Umma toma una, se sienta en el suelo, con el tono elevado. Cambia varias veces de posición. Realiza garabatos con trazos fuertes.**

RITUAL DE SALIDA

La Psicomotricista pregunta a cada uno lo que más le gusta. Umma se levanta a buscar las zapatillas.

La psicomotricista le pide que vuelva al lugar, Umma toma asiento. Los pares hacen sus devoluciones sobre la sesión mientras ella se mueve constantemente en el lugar.

La psicomotricista los invita a ponerse las zapatillas. Umma mientras busca sus zapatillas, le tira los zapatos a Ramiro, luego se sienta y dice- “Me pones las zapatillas”, a E, una de las observadoras. La psicomotricista los despide invitándolos para una próxima sesión, Umma sale por la puerta, mirando hacia atrás.

Tabla n 1

Parámetros

OB SERV. N 1	Relación consigo mismo			Relación con:			Relación con los otros		
	Espacio	Acciones	Características	Espacio	Tiem po	objet os	Adulto	Pares	Juego
	Ritual de entrada	Umma permanece sentada y se mueve Constantem - en te en la silla	Se balancea en la silla, permanentemente mueve sus, pies y manos mirando todo a su alrededor se le dificulta la participación en el intercambio	Sentada en la silla	5'	Silla	Observa a los adultos atentam ente	Observa a los pares aténtamen te	

	Sensorio-motor	<p>Observa el juego de destrucción de sus pares</p> <p>Ordena</p>	<p>Tono tensionado, actitud expectante permanece quieta parada</p> <p>Con tono distendido, sentada en el piso, movimientos precisos, ajustados, de coordinación dispone uno al lado del otro en forma horizontal</p>	<p>Parada frente a la pared de bloques</p> <p>En cuclillas y sentada sobre el piso</p>	<p>5'</p> <p>5'</p>	<p>Bloques</p> <p>Figuras de maderas, utens</p>	<p>Observa atentamente a los pares</p>	<p>Juego de colección</p>
--	----------------	---	--	--	---------------------	---	--	---------------------------



		diferentes objetos				lios de cocin a.			
		Salta 2 veces a lo largo de la sesión	Hay variaciones tónicas: al subirse a la mesa se observa un tono muscular tenso, coloca sus manos sobre la mesa de saltos, sube una pierna luego la otra, camina, balancea los brazos lentamente al igual que cuando cae, luego en el segundo salto cuando cae su tono es relajado	Ocupa con su cuerpo el espacio elevado vertical y de repliegu e	2'' 10''	Mesa Colch oneta	En el primer salto Solicita proximid ad corporal de la Psicomot ricis ta como sostén		Salto en profundidad

			<p>Inviste el espacio con su mirada</p> <p>Su posición al caer varía en la primera su postura es de pie con sus piernas semiflexionadas y abiertas, manos entreabiertas, hombros caídos</p> <p>En el segundo queda de pie con las piernas juntas semiflexionadas, en actitud de repliegue, con sus brazos flexionados hacia el pecho, tapando su rostro con sus manos</p>			<p>que le extiende su mano para realizarlo</p> <p>Mira a la psicomotricista.</p> <p>Le llama la atención</p>		
--	--	--	---	--	--	--	--	--

Espacio Gráfico-plástico Fase de la historia	Arroja almohadones que están a su alrededor	Vuelve a los objetos blandos. Realiza variaciones posturales. Se sienta, se para, mueve sus piernas.	sentada sobre bloque y almohadón	10'	bloqu e y almo hadó n	Mira con enfado y reojo la psicomot ricis ta	Observa a sus pares Les arroja almohadones	
fases de las representaciones	Dibuja garabatos	Tono elevado, trazos fuertes cambia varias veces de posición	sentada en el suelo	5'	Hoja lápices			

Análisis de la crónica n° 1

A partir de los datos obtenidos en esta primera crónica se puede observar en Umma, lo siguiente:

Durante el ritual de entrada observa atentamente a sus pares y adulto, se balancea constantemente en la silla, mueve sus manos y pies, mira a su alrededor, haciendo que este movimiento constante nos dé indicio de que Umma lo realiza para reasegurarse frente a sus ansiedades, utilizándolo como un medio de descarga tónico emocional.

Se puede inferir que dicha actitud, puede ser un recurso de autorregulación que le permite permanecer sentada en la propuesta de comunicación, considerando que a ella se le dificulta la utilización del lenguaje verbal con los demás, posible señal de estar centrada en sí misma, ya que no participa en la conversación grupal.

La psicomotricista los invita a pasar a otro espacio de la sesión, en este caso al ingresar al espacio sensoriomotor, se detiene frente a la torre parada, piernas semi-separadas, brazos al costado del cuerpo, puños cerrados, con actitud expectante y tensión tónica.

Se aprecia que la niña observa atentamente cómo sus pares destruyen la muralla sin que ella participe de esa destrucción, proyecta su mirada hacia los bloques, manifiesta así dificultad para acceder al juego de la destrucción simbólica del otro, lo cual nos lleva a inducir que puede haber una proyección de sí, de sus propios deseos de acceder, ella no actúa, pero está muy pendiente de lo que allí sucede a través de la mirada.

Si no hay destrucción del otro no hay una afirmación de su propia identidad, infiriendo que Umma posiblemente se encuentre en el proceso de construcción de su “yo” en el que manifiesta cierta fragilidad, esta destrucción conlleva el riesgo de desaparición del otro y de sí mismo cuando aún no se ha consolidado la representación unificada de la propia imagen corporal, que permite jugar una reconstrucción simbólica recreando el arduo proceso de separación para distinguirse y distanciarse progresivamente de los demás.

Esta actitud, también se ve reflejada cuando Umma accede dos veces al salto, en el cual se pueden ver modificaciones tónicas emocionales de manera progresiva. En el primer salto al subirse a la mesa presenta un tono tenso, eleva una pierna, luego la otra quedando en una postura parada con piernas semi-separadas, el ceño fruncido, ojos abiertos, embistiendo el espacio con su mirada, balanceando sus brazos llega caminando al extremo de la mesa.

Es evidente la necesidad de acompañamiento del adulto, el cual puede ser un recurso para darse tiempo, reafirmarse, reasegurarse frente a la angustia que puede surgir antes del salto en profundidad, en el cual se producen intensos cambios externo y propioceptivos, cae parada con un tono tenso a la colchoneta, con las piernas juntas y semi flexionadas.

Umma en este salto necesita de la proximidad y contacto corporal del adulto quien le extiende su mano para realizarlo, cuando Umma salta pierde las referencias espaciales de su propio cuerpo, se abandona a la fuerza de gravedad y al caer vuelve a encontrar esa unidad corporal de la que habla Aucouturier (Aucouturier, 2007), ante lo cual se puede

inferir en lo observado que la niña está transitando el proceso de reafirmación de su identidad.

La escucha que realiza la psicomotricista a nivel tónico-emocional, le permite saber qué es lo que desea la niña; a partir del diálogo tónico, intercambiando miradas, observa, interviene e interactúa tónicamente con Umma ayudándole a la reunificación de la unidad corporal.

En el segundo salto, accede de la misma manera, llega al filo de la mesa, se prepara para saltar, en esta ocasión sin solicitar el contacto corporal de la psicomotricista, acción en la cual pierde las referencias espaciales y luego cuando cae a la colchoneta de pie, con las piernas juntas semi flexionadas, tono muscular relajado, en una actitud de repliegue, muestra una postura que responde a indicios de una intensa vivencia de unificación del propio cuerpo.

La repetición del salto en profundidad se constituye en indicador de que Umma puede ir atenuando las tensiones corporales, lo que le permite alcanzar un movimiento más exacto y armonioso.

Otra acción que realiza Umma en este espacio y en esta sesión, es la de coleccionar objetos y colocarlos uno al lado del otro, repite este juego con objetos diferentes, utiliza figuras de maderas, luego utensilios de cocina, en ambos casos podemos visualizar cómo va efectuando una manipulación y exploración de los diferentes materiales, realiza movimientos armónicos con mayor precisión y coordinación óculo-manual, tomando los objetos con el dedo índice y pulgar.

En posición de cuclillas, la niña se sienta extendiendo sus piernas, presenta un tono distendido, se ubica en diferentes espacios en planos bajos de la sala, estos son investidos con su cuerpo y con los objetos, crea un espacio para ella sola, que le da seguridad, cierta tranquilidad. Realiza un juego solitario.

Es posible pensar que a través de este juego de colección y repetición de acciones le permiten a Umma asegurarse, provocando el deseo de saber y anticipar las acciones sin angustia, a través de este juego busca seguridad y allí la encuentra, se organiza, le da tranquilidad ante todo lo transformable, también como un indicio de aceptación para obtener un resultado inmediato.

Se aprecia que sigue manteniendo dificultad para poder acceder a las propuestas de destrucción y de despliegue corporal, esto es posible advertirlo a partir de las reiteradas invitaciones y de las advertencias de la psicomotricista para que la niña abandone el espacio sensoriomotor.

Vuelve a los objetos blandos, se balancea sentada sobre un bloque con los pies flexionados y cruzados, realiza variaciones posturales. Se sienta, se para, mueve sus piernas. Estos materiales blandos según (Aucouturier, 2007) promueven el investimento afectivo, los refugios, los contactos, la maleabilidad de sensaciones, los equilibrios y desequilibrios, la fluidez de las emociones más primitivas.

Estos comportamientos pueden responder a indicios de que sigue invadida emocionalmente, situación que no le permite tener en cuenta al otro, internalizar la ley, pasar del movimiento hacia las representaciones mentales, es decir donde ya no está esa acción efectiva jugada a través del movimiento, sino que está presente fundamentalmente

una acción pensada. Hay escasa posibilidad de transformación tónico emocional a partir de sus acciones y también por falta de placer.

Umma provoca al adulto, lo mira con enfado, de reojo y a sus pares durante el relato arrojando almohadones, a la psicomotricista llamando su atención, acciones que se pueden considerar indicios de que dichas provocaciones constituyen un preludio a una petición de comunicación, como expresión del proceso de la construcción de su yo, y elaboración de la pérdida del otro.

Cuando a Umma se le ofrece papel y lápiz sólo garabatea cambia varias veces de posición, con un tono elevado, trazos fuertes sigue manifestando signos de centración emocional, por lo que inferimos que el pasaje por el espacio sensoriomotor no fue lo suficientemente intenso como para vivenciar transformaciones tónico emocionales favoreciendo el acceso al espacio de la representación; manifestando señales de escasa posibilidad en la expresión gráfica; sus garabatos aparecen más ligados.

El requerimiento del dibujo para ella es una exigencia que supera sus posibilidades de descentración y entonces esa centración está expresada en el hipertono que la niña descarga en el registro gráfico.

Capítulo IV

Conclusión del Trabajo

Las observaciones realizadas sobre la práctica psicomotriz sustentadas en el marco teórico-metodológico elegido fueron reveladoras acerca del proceso de Umma, la niña seleccionada para el estudio de caso simple, avanzando en su trayecto de maduración en interacción con los individuos, el espacio y el tiempo, apreciándose su evolución en la comunicación, la creación y la descentración.

Para el desarrollo de este apartado, consideramos oportuno retomar la línea argumental de esta investigación ya que organiza y facilita la lectura y comprensión de esta.

Nos realizamos la siguiente pregunta de investigación:

“¿Cuáles son las transformaciones observables en los juegos de Umma, como indicadores de acceso al proceso de descentración emocional?”

Y establecimos un objetivo general y una serie de objetivos específicos:

Identificar y analizar las señales de las transformaciones emocionales en los distintos tipos de juegos.

- Reconocer los tipos de juego durante las sesiones de psicomotricidad.

- Identificar los indicios de transformaciones emocionales durante los distintos tipos juego.
- Analizar las manifestaciones del proceso de descentración emocional.

Podemos deducir cómo los juegos de Umma posibilitaron ver en la niña transformaciones y evoluciones a lo largo de las sesiones, accediendo a cambio significativos en los mismos, dándonos indicio de su accionar en este itinerario madurativo psicológico.

El análisis que efectuamos al procesar los datos registrados nos permite establecer la validez de nuestra hipótesis: “Los distintos tipos de juegos que logra Umma a lo largo de las sesiones de psicomotricidad favorecen el acceso al proceso de descentración emocional.”

- En los juegos de destrucción-construcción; al principio de las sesiones proyecta su mirada hacia la muralla de bloques sin destruirla, lo que nos lleva a inducir que puede haber una proyección de sí, de sus propios deseos; logrando en las últimas sesiones ver una evolución en este juego, donde construye una torre con almohadones y luego otra con figuras de madera y la destruye, comenzando a acceder al juego de la destrucción simbólica del otro, como una señal de afirmación de su propia identidad. No solo destruye sino también construye con un otro, logra una profunda transformación ya

que destruye para volver a construir, juego que promueve el proceso de representación en la reconstrucción de una imagen en ausencia del objeto.

- En los juegos sensoriomotores, se percibe una evolución durante las sesiones que va de un tono tenso a más distendido, de necesitar el acompañamiento o asistencia del adulto, para reafirmarse y asegurarse frente a esa angustia, a lograr su autonomía.
- En los juegos de persecución, se visualizan a partir de la crónica 4, donde ella es perseguida habiendo un intercambio de roles, ahora es ella quien persigue, juega con la angustia y el miedo de ser destruida por el agresor, se trata de un juego de reaseguramiento profundo. El cambio de rol, nos da indicios de una maduración psicológica y afectiva, es decir, es capaz de descentrarse de sus emociones, es poder jugar con el miedo para superarlo.

En la última sesión aparece la construcción de un refugio esta situación nos proporciona otro indicio de maduración, la niña transforma la realidad a través de su propia fantasía, cuando se encuentra debajo de la mesa antes de ser perseguida construye el refugio, Umma desarrolla su creatividad e imaginación, resuelve problemas, encuentra soluciones y planifica. Los refugios simbolizan un recinto protector. Así lo relata Aucouturier al referirse a cuando los niños/niñas se pueden refugiar en un lugar seguro, muertos de miedo, porque todavía no han podido hacer su trabajo de descentrarse de sus

proyecciones fantasmáticas y afectivas de destrucción del objeto. (Aucouturier, 2007), para poder jugar ese miedo también debe producirse un cambio de roles.

- Con respecto a los objetos y al juego simbólico, podemos observar en las primeras sesiones como los colecciona y los coloca uno al lado del otro, repite este juego con objetos diferentes, podemos visualizar cómo va efectuando una manipulación y exploración de los diferentes materiales. Es posible pensar que a través de este juego de colección y repetición de acciones le permiten a Umma asegurarse, provocando el deseo de saber y anticipar las acciones sin angustia, a través de este juego busca seguridad y allí la encuentra, se organiza, le da tranquilidad ante todo lo transformable. Luego a partir de la sesión 4, aparece el juego simbólico, el cual nos da indicio a la descentración, donde cambia la relación con el otro, con el tiempo, con los objetos.

Un gran avance se visualiza en las sesiones, 3 y 4, donde Umma, ha comenzado a respetar los turnos, accede a los juegos de destrucción simbólica, expresa un estado tónico-emocional predominante de placer y de disponibilidad para la comunicación y apertura para compartir juegos con sus pares, manifiesta señales de mayor autonomía en la relación con el adulto y también hace el pasaje de un momento al otro sin dificultad; manifestando un progreso en su proceso de maduración.

Se observa también, cuando transforma la colchoneta en un auto, realiza una operación mental, que no es consciente, es una traslación de los parámetros que le permiten hacer de un objeto real, un objeto simbólico. Transforma la realidad y les da vida a los objetos, los inviste, proyectando sobre ellos sus representaciones mentales, peluche

en serpiente, o cuando también inviste el espacio transformándolo en un hospital. Otro signo de evolución es cuando Umma traslada a Mia en la tela emitiendo sonidos de ambulancia, entrando al juego simbólico.

Como enuncia Aucouturier estos juegos son juegos de identificarse a “hacer como si...”, a través del cual Umma se protege de la posible angustia de ser ella misma expresándose sin temor a ser censurada, teniendo un efecto catártico que permite tener en cuenta la realidad exterior y transformarla a placer según sus fantasías, (Aucouturier, 2007).

- En relación al Dibujo, en las primeras sesiones, se observa un hipertono, que la niña descarga en el registro gráfico a través de trazos fuertes, cambia varias veces de posición manifestando signos de centración emocional.

Luego en la tercera sesión, Umma sigue con el tono elevado, se balancea mientras dibuja, por medio de esos movimientos se reasegura frente a sus ansiedades permitiéndole autorregularse para permanecer sentada allí como en el inicio de la sesión, manifestando su invasión emocional, (Aucouturier,2007) manifiesta que por medio del dibujo puede expresar la pulsionalidad destructora, al principio por la violencia del barrido, la cual nos da la pauta que su proceso de descentración es débil, se observa también que no hay un dibujo definido solo trazos fuertes bien marcados que ocupan toda la hoja de papel.

En la cuarta sesión, tono distendido, dibuja con un trazo bien marcado un renacuajo, lo cual muestra un avance en relación a los dibujos de las sesiones anteriores

que solo eran garabatos, se visualiza una evolución en la construcción de su imagen corporal que se manifiesta en la representación.

Poco a poco va tomando distancia de sus vivencias, lo cual se ve reflejado en el espacio gráfico plástico, representando gráficamente a lo que jugó en el espacio sensoriomotor, cuenta que dibujó, toma distancia de sus vivencias, de sus emociones, expresa verbalmente a lo que jugó, escucha a los otros, comparte ideas que no son las suyas, esto es un paso muy importante en su maduración psicológica ya que comunicar es una prueba de salida de sí misma, de descentración emocional. Como enuncia Aucouturier, Umma por medio del dibujo es capaz de representar objetos, situaciones, figuras humanas y lo comunica por medio del lenguaje. Toda representación de cosas está cargada de simbolización. La actividad simbólica permite distinguir varios niveles de representación uno de ellos se observa cuando Umma realiza el juego de construcción con Joaquín y puede representarlo en la hoja en ausencia de la misma. (Chokler, 1999).

- En relación a la historia, observamos que, en las primeras sesiones, prefiere quedarse en el espacio sensoriomotor, cuesta pasar al otro espacio, el adulto la llama varias veces, luego hay provocación al adulto, se mueve constantemente, indicios de que dichas provocaciones constituyen un prelude a una petición de comunicación, como expresión del proceso de la construcción de su yo, y elaboración de la pérdida del otro.

Otro aspecto a considerar es en el momento de la escucha de la historia, como en otros momentos de la sesión, Umma tiene la necesidad de aproximación hacia la psicomotricista, brindándole seguridad emocional y disponibilidad para la escucha, pero

en un momento vuelve a jugar con un bloque de goma espuma, dándonos a suponer que ella todavía necesita de ese material blando que según Aucouturier promueven el investimento afectivo, la maleabilidad de sensaciones, la fluidez de las emociones más primitivas (Aucouturier, 2007). En las siguientes sesiones, escucha atenta la historia, proporciona señal de descentración, apreciándose el proceso de transformación en la niña en el pasaje del movimiento a nivel corporal hacia el plano imaginario del pensamiento, que le permite acceder a las representaciones mentales prescindiendo del movimiento como recurso para expresarse. Se advierte que la niña va logrando un proceso de descentración, por ejemplo, cuando puede pasar sin dificultad de un espacio a otro. Permanece más tiempo sentada y con escucha atenta en la historia.

- En relación a la comunicación, es notable la evolución, en la primeras sesiones se comunica ocasionalmente en forma gestual y corporalmente (a través de miradas, gestos, acciones) luego a en la crónica 3, sigue interactuando gestualmente, y empieza a utilizar la palabra con la psicomotricista y con sus pares, dándonos indicios que está transitando el camino hacia la descentración, que va teniendo en cuenta al otro, pero aún está ligada a la acción, ya que al describir “algo” se remite a las acciones que realiza con las mismas incluso apoyando sus palabras con gestos. Va dejando de estar centrada en sí misma, se va abriendo a la comunicación; la cual según Aucouturier es entendida como el preludio a la descentración. En las últimas sesiones, al expresarse lo hace con un lenguaje claro, realizando anticipaciones y manifestando lo que desea hacer, escucha y además comienza a expresar sus propias ideas, sus posibilidades y sus emociones, su

proyecto de acción, de juego; indicios de procesos internos de simbolización, que se manifiesta en la comunicación expresándose de manera corporal y oral.

Estudios como el realizado, nos motivan a revisar y analizar nuestras matrices de aprendizaje. Solo a partir de la toma de conciencia sobre este proceso, se puede alcanzar actitudes coherentes de apertura, cambio para acompañar y promover aprendizajes.

Bibliografía

Aucouturier B., Mendel, G (2004) ¿Por qué los niños y las niñas se mueven tanto?

Barcelona: Graó.

Aucouturier, B. (2018) Actuar, jugar, pensar: puntos de apoyo para la práctica psicomotriz educativa y terapéutica. Ed. Grau. Barcelona.

Aucouturier, B. (2004). Los fantasmas de acción y la práctica psicomotriz. Barcelona: Grao Aucouturier, B. (2018).

Aucouturier, B. (2011) Materiales para el estudio de la psicomotricidad operativa 1. Editorial Edili.

Ajuriaguerra, J. (1985) La práctica psicomotriz reeducación y terapia. Editorial Científico médica.

Ander-Egg E. (2011) Aprender a investigar nociones básicas para la investigación social. Ed. Brujas. <http://abacoenred.com/wp-content/uploads/2017/05/Aprender-a-investigar-nociones-basicas-Ander-Egg-Ezequiel-2011.pdf> _

Bottini, P. (1998) Psicomotricidad y autismo: una praxis compleja para un complejo trastorno En J. Tallis (comp.), *Autismo, lejos de los dogmas*. Editores Miño y Dávila.

Calmels, D. (2003) ¿Qué es la Psicomotricidad? Buenos Aires. Editorial Distribuidora Lumen S.R.L.

Chokler, M. (2010). Acerca de la práctica psicomotriz de Bernard Aucouturier. https://webfacil.tinet.cat/usuaris/herminia/Acerca_de_la_practica_psicomotriz_de_Bernard_Aucouturier_20101116101018.pdf _

Chokler, M. (2017). *La Aventura Dialógica de la Infancia*. Buenos Aires: Ediciones Cinco, Colección Fundari.

Diseño Curricular Provincial. Nivel Inicial (2015) Mendoza Argentina.

Domínguez Sevillano, M. A. (2019) 50 años de la práctica psicomotriz Aucouturier.

<https://escvpsicomotricidad.com/wp-content/uploads/2019/12/GALERADA-NUEVA-DEFINITIVO.pdf>.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio. (2014) *Metodología de la investigación*. Editorial. Mac Graw-Hill/InterAmerican.

<http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>.

Mendiaras Rivas, J. (2008). *La psicomotricidad educativa: un enfoque natural*. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesional, 22(2), 199-220. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27414780012>.

Pérez Serrano, G (1994) *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes* La Muralla, Madrid.

Rodríguez Gómez, G. Gil Flores, J. García Jiménez, E. (1999). *Metodología de la investigación*. Editorial Aljibe.

Sassano, M. (2000). La escuela un nuevo escenario para la psicomotricidad El cuerpo como eje transversal en la escuela. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesional, 22(2). 79-106. <https://www.redalyc.org/pdf/274/27414780006.pdf>.

Simón-Benzant, Y., y Lores-Ruiz, A. (2013). Juegos en la estimulación a la psicomotricidad en niños y niñas con necesidades educativas especiales. EduSol,

13(45),93-101. [fecha de Consulta 4 de marzo de 2021]. ISSN: Disponible en:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4757/475748684010>

Taylor, S.J. y Bogdán, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación:*

la búsqueda de significados. Editorial Paidós [http://mastor.cl/blog/wp-](http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2011/12/Introduccion-a-metodos-cualitativos-de-investigaci%C3%B3n-Taylor-y-Bogdan.-344-pags-pdf.pdf)

[content/uploads/2011/12/Introduccion-a-metodos-cualitativos-de-](http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2011/12/Introduccion-a-metodos-cualitativos-de-investigaci%C3%B3n-Taylor-y-Bogdan.-344-pags-pdf.pdf)

[investigaci%C3%B3n-Taylor-y-Bogdan.-344-pags-pdf.pdf](http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2011/12/Introduccion-a-metodos-cualitativos-de-investigaci%C3%B3n-Taylor-y-Bogdan.-344-pags-pdf.pdf).

Vila, I. (1986) *Introducción a la obra de Henry Wallon*. Editorial Artrópodos.

Wallon, H. (1976) *La evolución psicológica del niño*. Buenos Aires: Editorial Psique.

Anexos

CRÓNICA OBSERVACIÓN N°1

Fecha: 22 de agosto de 2014

Nombre de la niña: Umma

Grupo de niños y niñas: conformado por siete varones y nueve niñas

Edad: 5 años

Una psicomotricista

Hora: 14:00 hs.

Dos alumnas de la Lic. En psicomotricidad en observación no participante.

RITUAL DE ENTRADA

Las niñas/niños corriendo comienzan a entrar a la sala, se van sentando en las sillas que están colocadas en forma de ronda, una vez que están todos ubicados, la psicomotricista solicita a las dos personas que observarán a los niños/niñas en esta sesión que se presenten:

- "Mi nombre es A".

- "Y él mío es E".

A continuación ellos van diciendo sus nombres, algunos con los dos pies sobre la silla, otros se van sacando las zapatillas.

Una niña se tapa la cara con el guardapolvo y dice su nombre:

- “Me llamo Umma”, al mismo tiempo que con sus ojos abiertos y una leve comisura en sus labios, mira a la observadora, a sus pares, mueve la cabeza de un lado a otro levantando sus cejas, boca semi abierta. Se saca el delantal, lo cuelga en el perchero detrás de ella.

Se balancea en la silla con las manos hacia adelante, cruza los pies y chasquea los dedos, luego se chupa las manos que están entrelazadas. Se mantiene todo el tiempo en movimiento.

La psicomotricista les pregunta si alguien quiere contar algo antes de empezar,

-Ramiro, dice-” Yo tengo un hermanito.”

-Joaquín, dice- “Mi papá se disfrazó de San Martín.”

Ramiro, sentado en la silla con las piernas juntas, arrastra los dos pies en el suelo, los demás lo imitan.

-La psicomotricista dice -” Alguien más quiere contar algo.” Los/las niñas/os no responden.

Pedro, entrega unos juguetes que tiene en el bolsillo a la psicomotricista. Y le dice- “Se fueron en mi bolsillo, antes”.

Umma se toma las piernas y coloca las dos sobre la silla, Ramiro se le acerca y le toca la cara, Umma lo observa y coloca sus dos manos en el pecho de Ramiro, con el ceño fruncido, este se aleja de ella.

La psicomotricista anticipa las actividades diciendo - “primero vamos hablar sobre los acuerdos establecidos para jugar en este espacio.”

Umma permanece sentada, balancea sus piernas, mueve la cabeza, gesticula, cabeza alta y barbilla hacia adelante. Aproximadamente cinco minutos.

–“Yo seño”, -dice Joaquín levantando su mano, –“No pegar, no morder, no empujar”.

- “Compartir”, -dice Mariana interrumpiendo a Joaquín.

- “Muy bien”, -dice la psicomotricista. –“Nos sacamos las zapatillas, las camperas, ¡ahora sí, los invito a jugar!”

ESPACIO SENSORIOMOTOR

Umma se dirige corriendo, balanceando sus brazos hacia atrás y adelante con sus manos abiertas, ceño fruncido, con sus pares va hacia los bloques apilados en forma de pared, se detiene, permanece parada cinco segundos, piernas semi separadas, brazos al costado del cuerpo, puños cerrados con el tono elevado, con la mirada hacia adelante, ojos y boca entreabierta observa como Mariana, Pedro, y el resto de sus compañeros destruyen la muralla con golpes de puño y patadas. Umma camina por encima de los bloques pisándolos, con sus brazos abiertos a los costados, puños cerrados, mira el espacio que tiene adelante. Permanece parada un minuto, observa hacia los costados, se dirige corriendo balanceando sus brazos hacia adelante y atrás con sus manos abiertas a un estante, se detiene, toma un tarro que contiene figuras de madera, se pone en

cuclillas sobre el piso y comienza a colocar cada pieza en fila contra la pared, extiende sus piernas y cada figura que saca del tarro (casa, gato, auto) las va observando y tomando con el dedo pulgar e índice, las coloca una al lado de la otra en forma horizontal frente a ella, permanece cinco minutos aproximadamente en ese espacio.

Se incorpora del piso llevando primero sus piernas hacia un costado, luego levanta la cadera del piso y finalmente se pone de pie. Se dirige corriendo en busca de unos utensilios de cocina que están sobre una mesa, los toma de a uno con los dedos pulgar - índice y mayor de su mano derecha, se agacha, los ordena uno al lado del otro en el piso en forma horizontal, con un tono distendido se sienta apoyando su cadera en el suelo, piernas extendidas, mira a su costado derecho. Joaquín que está sentado al lado de ella, le pide un juguete, Umma extiende su brazo y se lo pasa.

Umma se arrodilla, apoya sus manos en el suelo, eleva su tronco y se levanta, se dirige caminando con la mirada atenta a la pared que está frente a ella, toma de a una las figuras de madera que están en un panel, las observa minuciosamente y las introduce en el tarro.

Mira para todos lados, levantando sus cejas, observa atenta a los compañeros que están en fila esperando para saltar de la mesa a la colchoneta. Deja el tarro en el suelo y se dirige corriendo balanceando sus brazos, manos abiertas, hacia la mesa de salto, se coloca en la fila, espera, mueve su cabeza de un lado a otro, su cuerpo también se mueve de un lado a otro, sus brazos permanecen al costado de su cuerpo, con las palmas de sus manos abiertas, permanece treinta segundos aproximadamente en el lugar.

Se sale de la fila, se dirige corriendo, balanceando sus brazos, hacia dónde está Ramiro que está jugando con maderas, Umma le pega con sus dedos en la frente y sale corriendo hacia el centro de la sala balanceando sus brazos, y una sonrisa burlona.

Umma se detiene, se dirige caminando a la mesa de salto, se coloca en la fila, delante de Mariana, permanece cinco segundos parada, brazos al costado del cuerpo, hombros elevados, mira asombrándose con los ojos bien abiertos y cejas levantadas.

Umma se sube a la mesa, muestra una actitud expectante la cual se visualiza en su tensión tónica, con el ceño fruncido, invistiendo el espacio con su mirada atenta hacia adelante coloca sus manos sobre la mesa, sube una pierna, luego la otra, balanceando los brazos, lentamente, caminando hasta el extremo de la mesa, extiende su mano hacia la psicomotricista quien se la toma y Umma salta a la colchoneta, cae con tensión tónica, parada con sus piernas semiflexionadas y abiertas, manos entreabiertas, hombros caídos, permanece diez segundos. Observa con una sonrisa cómplice en su rostro a la psicomotricista, esta le sonrío y le recuerda que tiene que respetar los turnos.

Umma se aleja de la mesa de salto, caminando, balanceando sus brazos, con un tono muscular bajo, mirada observadora hacia adelante, se va a un panel colocado sobre la pared. Se detiene y comienza a tocar con la punta de sus dedos las figuras que están en ellas, realizando sonidos con su boca, mirando sutilmente hacia un costado levantando sus cejas. Caminando se dirige a un sector donde está un planchador de juguete y la plancha, se detiene, solo los observa y se dirige nuevamente a la mesa de salto. Se da vuelta y observa por un instante el panel donde estuvo minutos antes. Avanza en la fila,



llega al filo de la mesa coloca sus manos sobre ella, sube una pierna, luego la otra, salta a la colchoneta quedando de pie con las piernas juntas semiflexionadas, en actitud de repliegue, con un tono relajado con sus brazos flexionados hacia el pecho, tapando su rostro con sus manos, permanece dos segundos así aproximadamente, y se dirige caminando con sus brazos extendidos observando a su alrededor hacia un bloque. Se detiene, tres segundos y se tira se desploma dejando caer lentamente todo el peso de su cuerpo sobre este, boca abajo, balanceándose, con las piernas estiradas, brazos hacia adelante, apoya las palmas de la mano en el piso y se balancea hacia atrás, manifestando distensión tónica, manos abiertas. Se baja del cubo y se sienta en el piso con las piernas estiradas hacia adelante, brazos al costado del cuerpo.

Luego se dirige, caminando, con mirada pensativa hacia adelante, brazos al costado del cuerpo, ceño fruncido, a buscar juguetes que están tirados detrás de un armario. Se detiene observa hacia los costados y se sienta en el piso sobre sus talones, toma los objetos de a uno los coloca uno al lado del otro, con su boca entreabierta, cabeza inclinada hacia los utensilios, con un tono distendido, alrededor de siete minutos aproximadamente. Se levanta apoya sus manos en el suelo, se pone en cuclillas, pega un salto y se dirige corriendo con los brazos al costado del cuerpo, a tirar alguno de los objetos que están sobre la mesa, con un tono elevado, mirada fija hacia adelante, cejas elevadas, con leve sonrisa en su rostro mira hacia la psicomotricista. Coloca un juguete uno al lado de otro, con su mano abierta sobre la mesa, arrastrando los objetos, todo va a parar al piso, mira a su alrededor, no hay nadie cerca de ella.

Ramiro llora, ella se dirige caminando hacia él, lo observa atenta , pero sigue su marcha hacia su derecha, donde se encuentra con un tacho con sábanas y ropa para disfrazarse, se detiene y comienza a sacar algo de allí, “una tela” y la tira al piso, sonrisa amortiguada y se va del lugar.

Se va al sector de las sillas y se sienta en una de ellas, coloca sus piernas estiradas sobre otra, observa con desagrado a la psicomotricista, va en busca de Mariana, Jazmín Y Sol, y las tres comienzan a caminar sobre las sillas.

ESPACIO GRÁFICO-PLÁSTICO

- FASE DE LA HISTORIA

La psicomotricista las invita a escuchar el cuento, Jazmín, Sol, y Mariana van y se sientan sobre los almohadones, mientras que **Umma sigue en el espacio sensoriomotor sentada sobre un bloque, con los pies flexionados y cruzados, tono distendido se balancea sobre él, con su mirada fija hacia donde está el grupo.**

Luego se baja del mismo, colocándose junto a sus pares **sentada sobre un almohadón. Se levanta dando un giro sobre su torso, apoya sus manos en el piso, y despega su cadera del almohadón, flexiona sus piernas logrando así ponerse de pies, toma los almohadones que están a su alrededor y los tira sobre sus pares.** La psicomotricista le dice- “Umma el tiempo de jugar terminó ahora nos vamos a sentar cada uno en su almohadón a escuchar un cuento” interviene y le pide escuchar el cuento. Umma la mira con enfado , a la psicomotricista, extiende sus piernas, las flexiona, junta

sus manos, apoya sus manos en el suelo y flexiona sus piernas. **Se pone de pie, se sienta, observando de reojo a la psicomotricista.** Umma juega con sus piernas, abriendo y cerrando las mismas.

- FASE DE LAS REPRESENTACIONES

La psicomotricista los invita a dibujar. Reparte hojas y lápices. **Umma toma una, se sienta en el suelo, con el tono elevado. Cambia varias veces de posición. Realiza garabatos con trazos fuertes.**

RITUAL DE SALIDA

La Psicomotricista pregunta a cada uno lo que más le gusta. Umma se levanta a buscar las zapatillas.

La psicomotricista le pide que vuelva al lugar, Umma toma asiento. Los pares hacen sus devoluciones sobre la sesión mientras ella se mueve constantemente en el lugar.

La psicomotricista los invita a ponerse las zapatillas. Umma mientras busca sus zapatillas, le tira los zapatos a Ramiro, luego se sienta y dice- “Me pones las zapatillas”, a E, una de las observadoras. La psicomotricista los despide invitándolos para una próxima sesión, Umma sale por la puerta, mirando hacia atrás.

PARÁMETROS

OBS	Relación consigo mismo			Relación con:			Relación con los otros		
	Espacio	Acciones	Características	Espacio	Tiempo	objetos	Adulto	Pares	Juego
ERV N 1									
	Ritual de entrada	Umma permanece sentada y se mueve constantemente en la silla	Se balancea en la silla, permanentemente mueve sus, pies y manos mirando todo a su alrededor se le dificulta la participación en el intercambio	Sentada en la silla	5'	Silla	Observa a los adultos atentamente	Observa a los pares atentamente	

	Sensori omotor	<p>Observa el juego de destrucción de sus pares</p> <p>Ordena dife rentes objetos</p>	<p>Tono tensionado, actitud expectante permanece quieta parada</p> <p>Con tono distendido, sentada en el piso, movimientos precisos, ajustados, de coordinación dispone uno al lado</p>	<p>Parada frente a la pared de bloques</p> <p>En cuclillas y sentada sobre el piso</p>	'	<p>Bloqu es</p> <p>Figur as de made ra</p>	<p>Observa atentamente a los pares</p>	Juego de colección
					5'			

			del otro en forma horizontal			utensilios de cocina.		
	Salta 2 veces a lo largo de la sesión	Hay variaciones tónicas: al subirse a la mesa se observa un tono muscular tenso, coloca sus manos sobre la mesa de saltos, sube una pierna luego la otra, camina, balancea los brazos lentamente al	Ocupa con su cuerpo el espacio elevado vertical y de repliegue	10'	Mesa Colchonet	En el primer salto Solicita proximidad corporal de la psicomotricista como sostén que		salto en profundidad

			<p>igual que cuando cae, luego en el segundo salto cuando cae su tono es relajado</p> <p>Inviste el espacio con su mirada</p> <p>Su posición al caer varía en la primera su postura es de pie con sus piernas semiflexionadas y abiertas, manos entreabiertas, hombros caídos</p>				<p>le extiende su mano para realizarlo</p> <p>Mira a la psicomotricista.</p> <p>Le llama la atención</p>		
--	--	--	---	--	--	--	--	--	--

			En el segundo queda de pie con las piernas juntas semiflexionadas, en actitud de repliegue, con sus brazos flexionados hacia el pecho, tapando su rostro con sus manos						
Espacio Gráfico - plástico Fase de	Arroja almohadones que están a su alrededor	Vuelve a los objetos blandos. Realiza variaciones posturales. Se sienta, se para, mueve sus piernas.	sentada sobre bloque y almohadón	0'	bloqu e y almo hadón	Mira con enfado y de reojo a la psicomotricista	Observa a sus pares es arroja almohadones		

la									
historia									
fases de	Dibuja	Tono elevado, trazos				Hoja			
las	garabatos	fuertes	sentada	10´	lápice				
represen		cambia varias veces	en el		s				
taciones		de posición	suelo						

ANÁLISIS DE LA CRÓNICA N° 1

A partir de los datos obtenidos en esta primera crónica se puede observar en Umma, lo siguiente:

Durante el ritual de entrada observa atentamente a sus pares y adulto, se balancea constantemente en la silla, mueve sus manos y pies, mira a su alrededor, haciendo que este movimiento constante nos dé indicio de que Umma lo realiza para reasegurarse frente a sus ansiedades, utilizándolo como un medio de descarga tónico emocional.

Se puede inferir que dicha actitud, puede ser un recurso de autorregulación que le permite permanecer sentada en la propuesta de comunicación, considerando que a ella se le dificulta la utilización del lenguaje verbal con los demás, posible señal de estar centrada en sí misma, ya que no participa en la conversación grupal.

La psicomotricista los invita a pasar a otro espacio de la sesión, en este caso al ingresar al espacio sensoriomotor, se detiene frente a la torre parada, piernas semi-separadas, brazos al costado del cuerpo, puños cerrados, con actitud expectante y tensión tónica.

Se aprecia que la niña observa atentamente cómo sus pares destruyen la muralla sin que ella participe de esa destrucción, proyecta su mirada hacia los bloques, manifiesta así dificultad para acceder al juego de la destrucción simbólica del otro, lo cual nos lleva a inducir que puede haber una proyección de sí, de sus propios deseos de acceder, ella no actúa, pero está muy pendiente de lo que allí sucede a través de la mirada.

Si no hay destrucción del otro no hay una afirmación de su propia identidad, infiriendo que Umma posiblemente se encuentre en el proceso de construcción de su “yo” en el que manifiesta cierta fragilidad, esta destrucción conlleva el riesgo de desaparición del otro y de sí mismo cuando aún no se ha consolidado la representación unificada de la propia imagen corporal, que permite jugar una reconstrucción simbólica recreando el arduo proceso de separación para distinguirse y distanciarse progresivamente de los demás.

Esta actitud, también se ve reflejada cuando Umma accede dos veces al salto, en el cual se pueden ver modificaciones tónicas emocionales de manera progresiva. En el primer salto al subirse a la mesa presenta un tono tenso, eleva una pierna, luego la otra quedando en una postura parada con piernas semi-separadas, el ceño fruncido, ojos abiertos, embistiendo el espacio con su mirada, balanceando sus brazos llega caminando al extremo de la mesa.

Es evidente la necesidad de acompañamiento del adulto, el cual puede ser un recurso para darse tiempo, reafirmarse, reasegurarse frente a la angustia que puede surgir antes del salto en profundidad, en el cual se producen intensos cambios externo y propioceptivos, cae parada con un tono tenso a la colchoneta, con las piernas juntas y semi flexionadas.

Umma en este salto necesita de la proximidad y contacto corporal del adulto quien le extiende su mano para realizarlo, cuando Umma salta pierde las referencias espaciales de su propio cuerpo, se abandona a la fuerza de gravedad y al caer vuelve a encontrar esa unidad corporal de la que habla Aucouturier (Aucouturier, 2007), ante lo cual se

puede inferir en lo observado que la niña está transitando el proceso de reafirmación de su identidad.

La escucha que realiza la psicomotricista a nivel tónico-emocional, le permite saber qué es lo que desea la niña; a partir del diálogo tónico, intercambiando miradas, observa, interviene e interactúa tónicamente con Umma ayudándole a la reunificación de la unidad corporal.

En el segundo salto, accede de la misma manera, llega al filo de la mesa, se prepara para saltar, en esta ocasión sin solicitar el contacto corporal de la psicomotricista, acción en la cual pierde las referencias espaciales y luego cuando cae a la colchoneta de pie, con las piernas juntas semi flexionadas, tono muscular relajado, en una actitud de repliegue, muestra una postura que responde a indicios de una intensa vivencia de unificación del propio cuerpo.

La repetición del salto en profundidad se constituye en indicador de que Umma puede ir atenuando las tensiones corporales, lo que le permite alcanzar un movimiento más exacto y armonioso.

Otra acción que realiza Umma en este espacio y en esta sesión, es la de coleccionar objetos y colocarlos uno al lado del otro, repite este juego con objetos diferentes, utiliza figuras de maderas, luego utensilios de cocina, en ambos casos podemos visualizar cómo va efectuando una manipulación y exploración de los diferentes materiales, realiza movimientos armónicos con mayor precisión y coordinación óculo-manual, tomando los objetos con el dedo índice y pulgar.

En posición de cuclillas, la niña se sienta extendiendo sus piernas, presenta un tono distendido, se ubica en diferentes espacios en planos bajos de la sala, estos son investidos con su cuerpo y con los objetos, crea un espacio para ella sola, que le da seguridad, cierta tranquilidad. Realiza un juego solitario.

Es posible pensar que a través de este juego de colección y repetición de acciones le permiten a Umma asegurarse, provocando el deseo de saber y anticipar las acciones sin angustia, a través de este juego busca seguridad y allí la encuentra, se organiza, le da tranquilidad ante todo lo transformable, también como un indicio de aceptación para obtener un resultado inmediato.

Se aprecia que sigue manteniendo dificultad para poder acceder a las propuestas de destrucción y de despliegue corporal, esto es posible advertirlo a partir de las reiteradas invitaciones y de las advertencias de la psicomotricista para que la niña abandone el espacio sensoriomotor.

Vuelve a los objetos blandos, se balancea sentada sobre un bloque con los pies flexionados y cruzados, realiza variaciones posturales. Se sienta, se para, mueve sus piernas. Estos materiales blandos según (Aucouturier, 2007) promueven el investimento afectivo, los refugios, los contactos, la maleabilidad de sensaciones, los equilibrios y desequilibrios, la fluidez de las emociones más primitivas.

Estos comportamientos pueden responder a indicios de que sigue invadida emocionalmente, situación que no le permite tener en cuenta al otro, internalizar la ley, pasar del movimiento hacia las representaciones mentales, es decir donde ya no está esa acción efectiva jugada a través del movimiento, sino que está presente fundamentalmente

una acción pensada. Hay escasa posibilidad de transformación tónico emocional a partir de sus acciones y también por falta de placer.

Umma provoca al adulto, lo mira con enfado, de reojo y a sus pares durante el relato arrojando almohadones, a la psicomotricista llamando su atención, acciones que se pueden considerar indicios de que dichas provocaciones constituyen un preludio a una petición de comunicación, como expresión del proceso de la construcción de su yo, y elaboración de la pérdida del otro.

Cuando a Umma se le ofrece papel y lápiz sólo garabatea cambia varias veces de posición, con un tono elevado, tazos fuertes sigue manifestando signos de centración emocional, por lo que inferimos que el pasaje por el espacio sensoriomotor no fue lo suficientemente intenso como para vivenciar transformaciones tónico emocionales favoreciendo el acceso al espacio de la representación; manifestando señales de escasa posibilidad en la expresión gráfica; sus garabatos aparecen más ligados.

El requerimiento del dibujo para ella es una exigencia que supera sus posibilidades de descentración y entonces esa centración está expresada en el hipertono que la niña descarga en el registro gráfico.

CRÓNICA OBSERVACIÓN N°2

Fecha: 29 de agosto de 2014

Nombre de la niña: Umma

Grupo de niños y niñas: conformado por siete varones y nueve niñas.

Edad: 5 años

Una psicomotricista

Hora: 14:00 hs.

Dos alumnas de la Lic. En psicomotricidad en observación no participante

RITUAL DE ENTRADA:

Umma ingresa corriendo a la sala. Se para delante de la silla, observa todo el espacio. **Toma asiento, mueve sus piernas hacia atrás y adelante constantemente.**

El grupo se presenta, algunos se cambian los nombres, se ríen, otros quieren contar lo que les pasó en su casa.

Umma observa pensativamente a sus pares y a la psicomotricista sin participar del intercambio. Zapatea sobre el piso, primero un pie luego el otro, sentada estira sus piernas, balancea sus brazos, hacia adelante y atrás. Mientras la psicomotricista le recuerda al grupo que la sala está preparada para ellos, sin olvidar que deben respetar la ley.

Umma, se inclina en la silla y ve su imagen en el espejo que está enfrente de ella. Se mira fijamente , mueve la cabeza de un lado a otro, levanta su mano derecha y mueve sus dedos frente al espejo. Unos cuatro segundos

La psicomotricista pide al grupo sacarse las zapatillas. Umma se saca las zapatillas y mira atentamente al psicomotricista, con ojos bien abiertos, sus cejas elevadas y labios apretados. Se los invita a jugar.

ESPACIO SENSORIO-MOTOR

Umma, va hacia los bloques, caminando con las manos al costado del cuerpo, mirando todo lo que está delante de ella, mostrando disminución de la tensión, con sus pares va hacia los bloques apilados en forma de pared. Se detiene y permanece parada seis segundos aproximadamente, piernas semi-separadas, brazos al costado del cuerpo y manos semiabiertas. Observa con sorpresa cómo derriban la pared, sus pares sonriendo satisfactoriamente .

Umma pasa caminando por un costado de los bloques, realizando un balanceo con sus brazos, mira de reojo el piso de la sala.

Sonríe temerosamente tomando un bloque con sus dos manos y lo arrastra, lo empuja con sus dos brazos extendidos y piernas flexionadas, recorriendo todos los espacios de la sala, con un tono elevado, deja el bloque al costado de la mesa que se encuentran los juguetes de cocina, se detiene unos instantes los observa detenidamente y

sale corriendo balanceando sus brazos hacia el rincón de los disfraces, se coloca unos zapatos, se los enseña señalando con un dedo a Jazmín y Federico.

- “Me los prestas”- dice Jazmín, y ella se los da.

Camina, despacio, con precaución, con el tono muscular distendido , balanceando sus brazos, observa distraídamente por unos segundos el sector de los juguetes de cocina. Se detiene mira hacia los costados, se sienta en la silla con las piernas flexionadas hacia atrás sobre sus talones, toma los objetos de a uno y los coloca uno al lado del otro se observa su boca entreabierta pensativa, cabeza inclinada hacia los utensilios, alrededor de cinco minutos aproximadamente.

Observa a Ramiro y a Samuel como saltan desde la mesa a una colchoneta. Se dirige corriendo hasta allí, tono muscular elevado, mirada fija hacia adelante, agita sus manos, hombros fruncidos, se detiene, empuja a Ramiro que está delante de ella, y se coloca en la fila. Mira hacia atrás, sin decir palabra se sale de la fila y se vuelve a meter en la misma a los empujones. Llega al borde de la mesa, sube la pierna izquierda, luego la derecha, apoya sus dos manos, se para con sus piernas semi abiertas y flexionadas, boca cerrada, permanece unos treinta segundos así, luego balancea sus brazos hacia adelante y salta cayendo a la colchoneta, parada con las piernas semi-separadas y flexionadas, tono muscular relajado, mirada fija hacia adelante permanece tres segundos aproximadamente.

Le sonríe con complicidad a la psicomotricista abriendo su boca y dejando ver sus dientes. Esta le devuelve la mirada y la sonrisa y le dice: - Umma debes respetar los turnos.

Vuelve a la fila corriendo con la mirada alerta, en su rostro se refleja una sonrisa de aprobación en sus labios balanceando sus brazos, agitando sus manos, esta vez lo hace colocándose al final.

Llega al borde de la mesa, tono relajado, sonrío sutilmente, sube la pierna izquierda, luego la derecha, apoya sus dos manos, se para con sus piernas semi abiertas y flexionadas, boca cerrada, mirada atenta permanece unos treinta segundos así, observa rápidamente a la psicomotricista que esta hacia su derecha, balancea sus brazos hacia adelante, salta y cae sobre la colchoneta de panza, brazos al costado del cuerpo, abiertos, puños cerrados, su tono muscular es tenso. Permanece boca abajo 1 minuto. La psicomotricista se acerca y desliza su mano sobre su espalda, 4 veces.

UMMA eleva su cabeza, la mira fijamente, con su ceño elevado sonrío feliz , apoya sus manos en el piso, dobla sus rodillas, se levanta y corre al final de la fila.

Sube nuevamente a la mesa, apoyando sus manos en el borde, realizando un movimiento de balanceo con todo su cuerpo, mira fijamente hacia adelante y salta cayendo a la colchoneta parada, con los pies juntos, rodillas flexionadas, tono relajado, manos abiertas al costado del cuerpo, permanece 7 segundos, mira sonriente a la psicomotricista.

UMMA se aleja de la mesa de salto y se dirige caminando, con la mirando detenidamente los cubos que están delante de ella con los brazos al costado del cuerpo, tono elevado se detiene 3 segundos, con sus piernas juntas, brazos al costado del cuerpo y se deja caer sobre ellos de panza con los brazos abiertos, piernas separadas,

tono distendido, mira hacia los costados, permaneciendo dos segundos allí, apoya sus dos manos sobre los cubos y flexionando sus piernas se pone de pie.

Gira su cuerpo, se dirige caminando balanceando sus brazos, con un tono muscular distendido, **mirada fija hacia el** sector de las colchonetas, permanece parada con sus piernas semi-separadas, brazos separados al costado del cuerpo, **un segundo**, observa unos almohadones al costado de la colchoneta, se agacha y toma con sus dos manos de a uno los almohadones y los coloca uno arriba del otro, arma una torre y con las dos manos abiertas los empuja, se cae la torre. Umma observa repite esta acción 4 veces de la misma manera permanece unos 5 minutos en el lugar.

Se dirige corriendo, con sus brazos al costado del cuerpo, tono muscular elevado, **mirada de reojo hacia los costados**, detiene su marcha frente al tacho de los disfraces y telas, que se encuentra bajo la ventana que da al patio, parada, piernas semi-separadas un brazo al costado del cuerpo y otro elevado hacia el tacho, lo observa fijando su mirada hacia el mismo, saca todo de él y algunas prendas las tira al piso, **una vez vació el tacho**, lo tumba al piso, se agacha con las piernas semiflexionadas, metiendo dentro del tacho todo su torso, saca la cabeza del mismo, se mete dentro del tacho, mira constantemente para todos lados con una sonrisa auténtica y tono relajado. Federico se para junto al tacho y ve que hay alguien dentro de él, comienza a rodarlo con Umma dentro, lo para y ella sale de allí, lo mira sorprendida, ceño elevado, boca entreabierta, sacando todo su cuerpo a la superficie, con un tono elevado e intercambian roles. Umma apoya sus manos

abiertas sobre el tacho y comienza a rodar con Federico. Esta acción dura unos 3 minutos aproximadamente

La psicomotricista anticipa a los niños que el tiempo de juego se está terminando que busquen un almohadón y un lugar para escuchar un cuento.

La psicomotricista las invita a escuchar el cuento, Umma la mira fijamente, sale del tacho, camina hacia el sector de la historia y busca un almohadón.

ESPACIO GRÁFICA-PLÁSTICA

- FASE DE LA HISTORIA

Umma se sienta sobre un almohadón, sus brazos extendidos hacia atrás, con una pierna estirada y la otra flexionada.

Se aleja en cuadrupedia del lugar hacia el espacio de los bloques, se sienta, se balancea, tono relajado y de a poco vuelve acercándose a la psicomotricista.

Su cuerpo está casi encima de la psicomotricista, sentada en un almohadón con sus piernas estiradas, con el ceño fruncido escucha lo que pasa en esa historia. Sus pares ríen, ella apenas deja entrever una leve sonrisa temerosa , se hace un silencio, ella juega con sus pies, zapateando en el piso, mira de reojo a la psicomotricista.

- FASE DE LAS REPRESENTACIONES

La psicomotricista entrega a los niños, papel y colores y los invita a dibujar, Umma toma el suyo, se levanta y busca un lugar en la sala, se sienta piernas abiertas y comienza a dibujar. Sus trazos son fuertes, no hay un dibujo definido, solo trazos bien

marcados, con fuerza y el tiempo de permanencia es corto, de 2 minutos , ocupa toda la hoja de papel. Se mueve de un lado hacia el otro, sentada en el suelo, se balancea mientras dibuja, tono elevado.

RITUAL DE SALIDA

Una vez que logra que Umma entregar su trabajo, la psicomotricista les pregunta qué les gustó, cada uno comparte, Umma no contesta.

Busca sus zapatillas, las coloca y se sienta, con un movimiento permanente de su cuerpo sobre la silla. Se despiden y salen de la sala caminando.

PARÁMETROS

OB	Relación consigo mismo			Relación con:			Relación con los otros		
SE RV. N 2	Espacio	Acciones	Características	Espacio	Tiempo	Objetos	Adulto	Pares	Juego
	Ritual de entrada	Umma permanece sentada en la silla se mueve constantemente	Mueve sus piernas hacia atrás y adelante, zapatea sobre el piso, balancea sus brazos se le dificulta la participación en el intercambio	Sentada en la silla frente al espejo	4'	Silla	Observa pensativamente a sus pares	Observa pensativamente a sus pares	

		Se mira fijamente en el espejo	Mueve la cabeza de un lado a otro, levanta una mano, luego la otra mueve sus dedos	sentada frente al espejo	4''	Espejo			
Sens oriom otor	Observa el juego de destrucción de sus pares	Permanece quieta en posición de pie con un tono distendido, una sonrisa satisfactoria ,mirada de sorpresa	Frente a la pared de bloques	6''	Bloques	Acompaña con la mirada a sus pares mientras			

							s destruy en la pared de bloques	
		Ordena los utensilios de cocina	Sentada en una silla tono distendido con las piernas flexionadas hacia atrás sobre sus talones, con movimientos precisos, ajustados, de coordinación	Sentada en la silla	5'	Utensilios de cocina		Juego de colección

			Dispone uno al lado del otro					
	Salta 3 veces a lo largo de la sesión	<p>Hay variaciones tónicas al subirse a la mesa de salto. En el primero y en el tercero es elevado, en el segundo es relajado. Al caer también se observan variaciones tónicas en el primero y tercero es relajado y en la segunda es tenso.</p> <p>Inviste el espacio con su mirada fija y atentamente.</p> <p>Su posición al caer varía. En el primero su postura es de pie. Parada con las piernas semi-separadas y flexionadas.</p> <p>En el segundo cae boca abajo sobre la colchoneta</p>	Ocupa con su cuerpo el espacio elevado vertical y horizontal	2'' a 7''	Mesa Colchoneta	<p>Con la psicomotricis</p> <p>ta intercambian miradas y sonrisas cómplices contacto físico desliza la mano por su</p>	<p>primero empuja y luego respeta el orden de sus pares en la fila</p>	<p>juegos sensorio motor. Salto en profundidad.</p>

			<p>brazos al costado del cuerpo, abiertos, puños cerrados</p> <p>En el tercero cae parada pies juntos, rodillas flexionadas, manos abiertas al costado del cuerpo</p>				espalda		
	Se deja caer sobre los cubos	Coordina y controla su cuerpo, tono distendido ,cae de panza brazos abiertos ,piernas separadas	de panza sobre los cubos	”	Cubos				Juegos sensoriomotor. Jugar a la caída.
	Construye y destruye	Arma una torre la destruye Sonríe Repite esta acción 4 veces.	Agachada frente a los almohadones	5'	<p>Toma con sus dos manos almohadones los coloca uno arriba del otro en cuclillas. Construye</p> <p>Luego con las dos manos abiertas los</p>				Juegos de destrucción/ construcción

						empuja, se cae la torre.(destruye)			
		Rueda y hace rodar el tacho	Rueda en el tacho tono relajado, sonrisa auténtica mira constantemente Intercambia roles hace rodar a Fede	De ntro del tacho	3'	Tacho		Intercambian roles con Federico	Juego sensoriomotor. Girar. Rodar. Adentro-afuera
			En cuadrupedia se acerca a los bloques, se sienta tono relajado y se balancea	Sentada sobre los bloques		Bloques			
Espacio gráfico o-plástico		Sigue en el espacio sensoriomotor a pesar de las varias invitaciones por parte de la psicomotricista, a dejar ese sector	Sentada sobre un almohadón piernas estiradas sonrisa temerosa, mira de reojo	Sentada sobre un almohadón	10'	Almohadón	hay intercambios de miradas y contacto corporal con		



		se sienta al lado de la psicomotricista a escuchar la historia					la psicomotricista		
Fase de las representaciones	Dibujo	Realiza trazos fuertes	Sentada en el piso	2'	Crayones-hoja				

ANÁLISIS CRÓNICA N° 2

En esta segunda sesión, en el ritual de entrada, volvemos a ver cómo Umma sentada en la silla mueve sus piernas hacia atrás y adelante, zapatea sobre el piso, balancea sus brazos. Repite ese movimiento constantemente.

Observa atentamente a sus pares y psicomotricista durante el intercambio donde se le sigue dificultando el uso del lenguaje para comunicarse, posible señal de que continúa estando centrada en sí misma, por medio de esos movimientos se reasegura frente a sus ansiedades permitiéndole autorregularse para permanecer sentada durante este momento.

La psicomotricista les pide sacarse las zapatillas y los invita a jugar, una vez que Umma ingresa al espacio sensoriomotor observa el juego de destrucción de sus pares. Permanece quieta en posición de pie, con un tono distendido, observa con sorpresa sonriendo satisfactoriamente, como sus pares destruyen la muralla de bloques, sigue manifestando como en la sesión anterior la dificultad para acceder al juego de destrucción pero más adelante en la sesión, logra construir una torre con almohadones y la destruye comenzando a acceder al juego de destrucción simbólica del otro como señal de afirmación de su propia identidad, induciendo que ella está en proceso de construcción de su yo, está logrado la representación unificada de su imagen corporal le permite jugar iniciando de manera tímida e íntima, con una reconstrucción simbólica, recreando el

arduo proceso de separación para distinguirse y distanciarse progresivamente de los demás.

El destruir, derribar, significa romper con las exigencias que imponemos los adultos y empezar a ser uno mismo, empezar a buscar un propio “yo”, porque ejercer su fuerza contra un adulto, es mostrar su deseo de alejarse para comprobar su capacidad de dominio y afirmar su propia identidad.

La niña en determinado momento del ritual de entrada se inclina en la silla y ve su imagen en el espejo que está frente a ella, se mira fijamente , realiza movimientos ,visualizando la conquista de la imagen de su propio cuerpo y reasegurándose frente a la angustia de fragmentación, ya que el espejo le devuelve la imagen completa de sí misma e imagen que es reconocida y asociada a sus propias sensaciones interno y propioceptivas; incluso se puede observar cuando ella realiza los saltos, en los cuales se pueden notar evidencian modificaciones tónico emocionales de manera progresiva.

Como en la primera sesión Umma repite el juego de colección con un tono distendido, colocando un objeto al lado del otro, con movimiento precisos permitiendo la manipulación exploración y coordinación óculo manual de los diferentes materiales.

Se observa que en los tres saltos que realiza Umma accede de la misma manera, llega al borde de la mesa, subiendo la pierna izquierda, luego la derecha, apoya sus dos manos, se para con sus piernas semiabiertas y flexionadas invistiendo el espacio con su mirada fija y atentamente , llega al extremo y balancea sus brazos hacia adelante, la variante aquí está en su tono muscular, en el primer salto presenta un tono muscular

tenso, en el segundo y tercer salto, su tono es relajado, manifestándose un estado de distensión tónica.

En todos estos saltos necesita del acompañamiento de la psicomotricista, manifestándose en el intercambio de miradas y sonrisa cómplices tanto cuando realiza el salto como cuando cae, ese acompañamiento necesario es el que a ella le permite reasegurarse ante las angustias de fragmentación o pérdida, que pueden darse ante y durante el salto en profundidad.

El salto al vacío hace que pierda los apoyos y referencias de sus estructuras espaciales, visuales, cuando ella cae, en la primera oportunidad lo hace sobre la colchoneta parada con las piernas semi-separadas y flexionadas, en el segundo salto, al caer, necesita del contacto corporal de la psicomotricista, una vez que Umma cae sobre la colchoneta boca abajo la psicomotricista le desliza su mano sobre la espalda situación en la que se visualiza permitiéndonos ver una posible señal de que esto la como una ayuda para reasegurarse frente a la angustia de caída, de fragmentación, manteniendo con ese contacto la sensación de ser un todo unificado.

La misma situación se manifiesta en la acción cuando en la zona de los cubos, dejarse caer sobre ellos, de panza, con los brazos abiertos, piernas separadas, tono distendido, dándonos un indicio de una intensa unificación de su cuerpo, así como cuando juega a rodar en el tacho de telas, se mete dentro del mismo, mira para todos lados mostrando una sonrisa, con un tono relajado, vivencia de transformación de sensaciones propioceptivas antes cambios posturales, roces intensos de sus límites corporales la conectan con su propio cuerpo, juego que promueve la representación del

objeto ausente, el contacto, envoltura, adentro-afuera, aparecer-desaparecer, el yo y el otro cuando intercambia roles con un par; vivencias que de reaseguramiento frente a la angustia de pérdida.

Una acción que no se pudo ver en la primera sesión, pero si en esta y nos da indicio de relación con el otro es la que Umma tiene con Federico, cuando este se para junto al tacho y ve que hay alguien dentro de él, comienza a rodarlo con ella dentro, visualizando en Umma un tono relajado y una sonrisa auténtica e intercambio de roles, comparte el juego con otro. Hay una comunicación gestual, el objeto (tacho), se convierte en un mediador de contacto.

La psicomotricista va anticipando que el tiempo de juego ha finalizado, a lo que podemos ver nuevamente que no está preparada para abandonar este espacio y pasar del movimiento hacia las representaciones mentales.

Otro aspecto a considerar es en el momento de la escucha de la historia, como en otros momentos de la sesión, la necesidad de aproximación de Umma hacia la psicomotricista, que se observa cuando se sienta al lado de ella, intercambian miradas, su tono es relajado, sonrisa temerosa. Una vez terminado el cuento la psicomotricista entrega a los niños y niñas papel y colores y los invita a dibujar, Umma toma el suyo se levanta y busca un lugar en la sala, se sienta piernas abiertas y comienza a dibujar, se mueve de un lado hacia el otro sentada en el suelo, tono elevado, se balancea mientras dibuja, por medio de esos movimientos se reasegura frente a sus ansiedades permitiéndole autorregularse para permanecer sentada allí como en el inicio de la sesión, manifestando su invasión emocional, (Aucouturier, 2007) manifiesta que por medio del

dibujo puede expresar la pulsionalidad destructora ,al principio por la violencia del barrido, la cual nos da la pauta que su proceso de descentración es débil, se observa también que no hay un dibujo definido solo trazos fuertes bien marcados que ocupan toda la hoja de papel.

Según (Wallon,1986) uno de los niveles para que se realice el dibujo es el nivel motor donde en este caso Umma realiza garabatos que expresan simples descargas motrices. Al principio se trata solo de rayas o trazos producidos por azar, no quiere representar, juega a trazar. (Ana Cerutti,2008)

CRÓNICA DE OBSERVACIÓN N° 3

Fecha: 13 de octubre de 2014.

Nombre de la niña: Umma

Grupo de niños y niñas: conformado por siete varones y nueve niñas.

Edad: 5 años

Una psicomotricista

Hora: 14:00 hs.

Dos alumnas de la Lic. En psicomotricidad en observación no participante

RITUAL DE ENTRADA

Comienza el ingreso del grupo. Umma entra corriendo, con una gran sonrisa alegre en su rostro, busca una silla al lado de la psicomotricista. **Intercambian miradas y sonrisas cómplices. Se sienta con las piernas estiradas tocando el piso, las balancea y las sube de a una a la silla.**

Una vez que todo el grupo está dentro de la sala, la psicomotricista, les pide que se presenten, anticipa lo que va a suceder en esa sesión, quienes son los presentes y ausentes, pide también que se saquen las zapatillas.

La psicomotricista dice: - "Alguien quiere contar algo " .

Umma, dice: - "¡Mi abuela come mucho porque cocina rico!"; también pide permiso para ir al baño y anuncia que quiere ser transportada: "Ahora a mí ". se da vuelta en la

silla sobre la cola, toma entre sus manos los ganchos del perchero que está en la pared.

Ante el comentario de Umma sus pares se ríen a carcajadas .

Umma, se sube a la silla, se coloca en cuclillas sobre ella, baja un pie, se toma del perchero con una mano mientras balancea todo su cuerpo. Observa minuciosamente todo el espacio.

La psicomotricista los invita a jugar.

ESPACIO SENSORIO-MOTOR

Umma va con sus pares hacia los bloques que se encuentran apilados en forma de pared caminando con las manos al costado del cuerpo, mirando atentamente todo el espacio, tono distendido, se detiene y permanece parada, aproximadamente 10 segundos piernas semi-separadas, brazos al costado del cuerpo, manos semiabiertas. Observa de manera imponente con una gran sonrisa como derriban la pared sus pares.

Pasa caminando, esquivando los bloques que están en el piso por el costado con sus brazos abiertos, tono relajado, mirada prolongada hacia el espacio del los cubos.

Llega a un cubo grande de goma espuma que está junto a las bachas, lo observa detenidamente luego sube de a una sus piernas apoyando sus rodillas sobre el cubo, tono relajado, se para sobre él, permanece dos segundos con las piernas semi separadas brazos extendidos hacia adelante, mantiene el equilibrio, de allí balancea sus brazos hacia adelante y atrás, hombros relajados, sonrisa alegre, mirada profunda salta a la colchoneta que está frente a ella, cae boca abajo, con su cuerpo relajado, piernas

extendidas, brazos al costado del cuerpo, palmas abiertas, permanece tres segundos en esta posición y luego rueda sobre la colchoneta.

Se pone de pie con un salto repentino, sale corriendo con sus brazos al costado del cuerpo en busca de un cubo, se agacha, lo empuja con sus dos manos, brazos extendidos por la sala, lo deja en un costado.

Se dirige caminando, sus brazos al costado del cuerpo, palmas abierta, mira hacia su derecha fijamente y va donde se encuentra el tacho que contiene los disfraces, se detiene frente a él saca de a uno lo que hay allí, toma una pollera de colores, se va caminando hacia el espejo que está enfrente de ella permanece unos cuatro minutos, su mirada es dominante , se coloca la pollera, vuelve a mirarse fijamente , da vueltas con los brazos abiertos, se sienta frente al espejo, sonrío feliz haciendo muecas con su boca, la abre ,la cierra se tira besos. Se para, se saca la pollera dejándola en el piso.

Umma se aleja del espejo, corriendo con sus brazos al costado del cuerpo, sonrisa auténtica en su rostro, tono relajado, se va hacia un tarro con figuras de madera, que está sobre una mesa al costado de la sala. Se detiene, lo observa detenidamente lo toma con sus dos manos, se sienta en el piso con la cola apoyada en los talones, va sacando de a una las figuras, las observa por un instante fijamente, las toma con el dedo pulgar e índice, colocándolas una arriba de la otra. Mira con curiosidad hacia los costados, arma una torre y con su mano abierta la empuja y la derriba. Sonríe a carcajadas y las vuelve a apilar. Repite esta acción, tres veces. Permanece en el lugar unos 5 minutos .

Se levanta del piso apoyando sus manos, estira sus piernas, y eleva la pelvis.

Se dirige caminando con un tono relajado, con sus brazos al costado del cuerpo a la mesa de saltos. Se coloca al final de la fila. Al llegar al borde de la mesa, apoya sus manos sobre la misma, sube una pierna, luego la otra, mirada observadora hacia los costados con un tono relajado, salta a la colchoneta quedando de pie con las piernas juntas semiflexionadas, permanece un segundo, observa y sonríe de una manera cómplice a la psicomotricista y vuelve a la fila.

Se sube nuevamente a la mesa, apoya sus manos en la misma, sube una pierna, luego la otra, llega al extremo de la mesa, se para apoyando las manos, balancea sus brazos hacia adelante, tono relajado, mira fijamente a la psicomotricista, salta y cae sentada sobre la colchoneta, se observa un tono de distensión. Se tira en posición cubito ventral, rueda en dirección recta llegando al extremo de la colchoneta. Umma apoya sus manos, con una sonrisa alegre pega un salto y sale corriendo hacia un extremo de la sala se para frente a la puerta de ingreso, corre las cortinas y mira a través de ella.

Se da vuelta, sale caminando con los brazos al costado del cuerpo, mira hacia los costados y se dirige al sector derecho de la sala a donde se encuentra con Jazmín que está jugando con muñecas.

Umma observa pensativamente a la psicomotricista que se encuentra a la derecha de la sala, tirando de los extremos de una sábana, llevando sentado sobre la misma a Joaquín. Se acerca, con una sonrisa cómplice a la psicomotricista y toma el extremo de la sábana con sus dos manos y juntas pasean a Joaquín mirándose profundamente.

Joaquín se levanta, Umma dice: - "Ahora a mí ". Joaquín y la psicomotricista pasean a Umma por la sala. Umma se acuesta sobre la sábana, presenta un tono

elevado. En posición decúbito ventral, piernas flexionadas, mirada profunda con carcajadas de alegría, tono distendido. Recorren la sala en diferentes direcciones aproximadamente 3 minutos .

Umma pide que se detengan, se sienta, se baja. Se pone de pie y caminando con sus brazos al costado del cuerpo, hombros caídos, observando con atención a ambos lados de la sala, se dirige nuevamente al tacho de las telas, saca todas y una vez vacío lo tumba, se agacha y se mete dentro del mismo, mirada profunda , tono relajado.

Joaquín se arrima al tacho, Umma asoma la cabeza, intercambian miradas y sonrisas cómplices , comienza a rodarlo con Umma dentro, lo para y ella sale de allí, con un tono elevado lo mira fijamente e intercambian roles.

Umma apoya sus manos abiertas sobre el tacho y comienza a rodar con Joaquín adentro del tacho, después de dos minutos Umma frena con sus manos el tacho para que Joaquín salga del mismo y entra nuevamente ella, y ahora es Joaquín quien la empuja.

Cuando el tacho para Joaquín sale de él y se va a sentar junto a sus pares. Realizan este juego dos minutos aproximadamente. Umma se dirige caminando en busca de un almohadón, se sienta en el piso con las piernas extendidas, los brazos hacia atrás, tono relajado.

ESPACIO GRÁFICO- PLÁSTICA

- FASE DE LA HISTORIA

La psicomotricista comienza con el cuento mientras Umma juega con un bloque que está detrás de ella.



La psicomotricista pide toda la atención al grupo, Umma deja el cubo. Toma el almohadón y se sienta cerca de la psicomotricista.

Cuento:

Marramaquiz era uno de los gatos más temidos en el mundo de los ratones porque tenía su olfato prodigioso, capaz de detectar a cualquier ratón a una gran distancia.

Quiso el destino, que se instalara en un *viejo caserón lleno de ratones*. Allí, en el rincón más oscuro, dormía y observaba a sus futuras presas, sin que estas sospecharan que allí se encontraba tan mortal enemigo. Día a día, los ratones iban cayendo en sus garras, sin que nadie pudiera hacer nada para solucionarlo.

Cansados de que los atrapara los ratones llegaron a la conclusión de debían dejar de caminar por el piso de abajo, con el fin de que el gato no los viera. Así lo hicieron, hasta que Marramaquiz se dio cuenta del engaño y comenzó a idear cómo volver a comer todos los días.

La psicomotricista durante el relato hace un gesto de dolor y ella frunce el ceño, al mismo tiempo Umma le pregunta – “A vos también te duele”.

La psicomotricista le contesta: - “¡No al pobre gato que se tragó un enorme ratón!”

- “Ah, ¿y entonces por qué haces así con la cara?”- dice Umma, frunciendo el ceño.

- “Porque al ratón le duele”- dice la psicomotricista.

Umma la observa, sonrío a carcajada .La historia dura aproximadamente 5 minutos.

- **FASE DE LAS REPRESENTACIONES**

Finaliza el cuento y la psicomotricista los invita a dibujar en grandes hojas con crayones sobre el piso. Umma se pone boca abajo, tono relajado, estirando todo su cuerpo sobre el piso con los brazos y manos sobre el papel. Una vez que la psicomotricista le entrega los crayones comienza a dibujar con un trazo profundo con una mirada concentrada, un renacuajo, durante 4 minutos ,en su dibujo el color que prevalece es el rojo y azul, se levanta del piso dejando los crayones sobre la hoja.

Umma dirige la mirada hacia la psicomotricista y se va a sentar a una de las sillas del ritual de salida se pone las zapatillas antes de que la psicomotricista lo proponga.

RITUAL DE SALIDA

Umma espera sentada mirando al pizarrón mientras que el resto del grupo termina de dibujar.

PARÁMETROS

OB	Relación consigo mismo			Relación con:			Relación con los otros		
SE RV. N 3	Espacio	Acciones	Características	Espacio	Tiempo	Objetos	Adulto	Pares	Juego
	Ritual de entrada da	Participa en el intercambio o habla de su abuela Se sienta en la silla Se toma del Perchero	Se mueve constantemente, balanceándose mirada y sonrisa cómplice	Sentada en la silla al lado de la psicomotricista	5'	Silla perchero	Intercambia miradas cómplices, sonrisas y palabras con la psicomotricista	se ríen a carcajadas	



		Se coloca en cuclillas Observa minuciosamente						
	Sensorio motor	Observa el juego de destrucción de sus pares.	Con un tono distendido permanece quieta en posición de pie, acompañando con su mirada imponente y una gran sonrisa	Frente a la pared de bloques	10 "	Bloques en forma de torres		Observa de manera imponente y una gran sonrisa a sus pares

	se observa en el espejo	En una primera situación se mira de una manera dominante parada se coloca una pollera y gira ,en otra se sienta realiza muecas con su boca la abre , la cierra tira besos, su mirada es fija sonrisa feliz	primero parada y luego sentada frente al espejo	5'	Espejo Pollera			juega a disfrazars e
	Mantiene el equilibrio sobre un bloque..	lo observa detenidamente se para con movimientos armoniosos tono relajado, sonrisa alegre	parada sobre el cubo	”	cubos			juegos de placer sensorio motor:

			<p>piernas semi-separadas</p> <p>brazos extendidos hacia adelante, mirada profunda</p>						<p>Mantiene el equilibrio</p>
	Realiza saltos	<p>Tono relajado</p> <p>Hay variaciones posturales al caer</p> <p>Al acceder lo hace llegando al borde de la mesa, apoya sus manos, sobre la misma, sube una pierna, luego la otra</p> <p>mirada observadora hacia los costado, cae de pie en la colchoneta</p> <p>piernas</p>	<p>Ocupa con su cuerpo el espacio elevado vertical y horizontal</p>		<p>Mesa con colchoneta</p>	<p>con la psicomotricista emite mirada fija y sonrisa de complicidad</p>	<p>espera turnos</p>	<p>juegos sensorio motor, Salto en profundidad.</p>	

			<p>Semiflexionadas sonrisa y mirada cómplice, también cae en posición cubito ventral en otro salto cae sentada, se tira en posición cubito ventral y rueda se observa distensiones tónicas y una sonrisa alegre</p>					
	<p>Construye destruye</p>	<p>Sentada en el piso cola apoyada en los talones observa fijamente las figuras de madera las coloca una arriba del</p>	<p>Sentada en el piso</p>	<p>5'</p>	<p>figuras de madera</p>			<p>Juega a construir y destruir</p>

		<p>otro, la derriba con su mano abierta,</p> <p>Coordina y controla sus movimientos Utiliza dedo pulgar e índice. Sonríe a carcajada</p> <p>Mira con curiosidad hacia los costados</p> <p>Comparte el juego</p> <p>Arma una torre y la destruye. Repite esta acción tres veces</p>				Interactúa con la psicomotricista		
	<p>Ayuda a transportar y hacer transport</p>	<p>Realiza cambios postural, parada, sentada ,acostada su tono relajado, sonrisa</p>	<p>acostada sobre la sabana</p>	<p>3'</p>	<p>Sábana</p>	<p>comparte el juego con la psicomotri</p>	<p>transporta a Joaquín</p>	<p>Juego de arrastre</p>

	tada	cómplice Anuncia que quiere ser transportada Mirada profunda, emite carcajadas, tono distendido				cista, intercambian miradas y sonrisas cómplices	se miran profundamente y se ríen a carcajada	
	Hace rodar y rueda en el tacho	mirada profunda , tono por momentos tenso y también relajado Intercambia roles	frente al tacho y dentro del tacho		tacho		con Joaquín intercambian miradas ,sonrisas y roles	juegos de placer sensorio motor Giros
Grafi co-plásti	Escucha sentada la historia, ,	Realiza gestos ,se ríe a carcajada	sentada en un	5'	almohadón	interroga a la psicomotri-		

co	juega con		almohadón			cista,		
Fase	un bloque		cerca de la			intercambia		
de la			psicomotri			n gestos		
histor			cista					
ia								
Fase	gráfica	tono relajado trazo	en el piso	4'	Hoja			
de		profundo, mirada	boca		crayón			
las		concentrada	abajo					
repre								
senta		realiza un renacuajo						
cione								
s								

ANÁLISIS DE CRÓNICA N°3

En esta sesión, mira minuciosamente el ritual de entrada se vuelven a manifestar movimientos constantes observados en las sesiones anteriores, se visualizan cuando se sube a la silla y se coloca en cucullas sobre ella, baja un pie, se toma del perchero con una mano mientras balancea todo su cuerpo sentado al lado de la psicomotricista intercambiando miradas y sonrisas cómplices

esta comunicación gestual conduce a la comunicación verbal la cual la podemos ver cuándo Umma participa en el intercambio, comentando: “¡Mi abuela come mucho porque cocina rico!” y anuncia que quiere ser transportada: “Ahora a mí ”. Así también en el momento del cuento, cuando Umma le pregunta a la psicomotricista - “¿A vos también te duele?”

Y ella dice: - “Ah, ¿y entonces por qué haces así con la cara?” frunciendo el ceño, se puede ver una imitación de gestos; al observar cómo de a poco manifiesta mayor disponibilidad para estar con otro, señal que nos indica que va dejando de estar centrada en sí misma, se va abriendo a la comunicación; la cual según Aucouturier es entendida como el preludio a la descentración. (Aucouturier, 2007), el que este desdoblamiento en esta representación que actúa el adulto, es aún tema de análisis acá es la confusión de la niña entre la manifestación de dolor del personaje que relata la psicomotricista y la propia psicomotricista, ya difícil de comprender para Umma, por esta razón necesita preguntar si la psicomotricista también siente dolor; es este un indicio que manifiesta que la niña se

encuentra aún ligada a la acción concreta, esto se puede asociar con la escasa participación en juegos simbólicos que introducen a la ficción, el hacer como sí, prescindiendo de la realidad concreta.

En el inicio del espacio sensoriomotor Umma mira atentamente todo el espacio continúa sin participar en la destrucción de la torre, como en las sesiones anteriores, se observa que sigue proyectando sus deseos y observando de una manera imponente a sus pares cuando derriban la torre, con un tono distendido y una gran sonrisa en su rostro; aunque se visualiza en el transcurso del mismo, accediendo a la construcción y destrucción de una torre con figuras de madera, con un tono relajado, movimientos controlados y coordinados, como si el uso de objetos pequeños le facilitará el acceso a juegos de construcción y destrucción; destrucción que será más limitada en el espacio y las dimensiones del material seleccionado, condiciones que la niña crea según sus propias posibilidades de incidir en las transformaciones de lo construido-destruido-dispersado-unificado y que siempre remiten a la propia vivencia y representación del sí mismo. Juego en el que no se involucra con todo su cuerpo y puede asociarse a instancias del reaseguramiento superficial, especie de refugio que no promueve una profunda transformación tónico emocional.

Se logra apreciar que cuando ella se mira en el espejo se observan variaciones gestuales y de movimientos, en la primera situación se para frente al espejo con una mirada dominante, luego se coloca la pollera se mira fijamente da vuelta con los brazos abiertos, por último, se sienta frente al espejo sonrío feliz hace muecas con su boca. A través de la imagen especular va ratificando la unidad de su cuerpo, reafirma su yo,

selecciona una pollera, prenda que puede estar manifestando sus identificaciones con figuras de su entorno inmediato, inicio de juego simbólico que se articula con el discurso acerca de su abuela manifestado en el ritual de entrada.

De manera similar esto se manifiesta en los juegos sensoriomotores que realiza Umma, uno de ellos es el salto al cual accede 3 veces, dos de ellos de la misma manera, llega al borde de la mesa, apoya sus manos sobre la misma, sube una pierna, luego la otra, mira hacia los costados. Al llegar al extremo de la mesa intercambian miradas con la psicomotricista, actitudes del adulto de disponibilidad y escucha que favorecen las experiencias de Umma, entendiendo lo que necesita o desea hacer la presencia de la psicomotricidad como le permite reasegurarse frente a la angustia de pérdida o de caída.

Si nos remitimos a lo que Aucouturier nos dice sobre que saltar es volar, es una acción que moviliza la musculatura interna de una manera muy profunda, implicando un dominio del propio cuerpo, donde se pierden sus referencias espaciales, pero luego al caer se siente la unificación, (Aucouturier, 2007).

Se observan en Umma transformaciones posturales cuando cae; una de ellas es cuando cae a la colchoneta en posición de pie, piernas semi-separadas y en la otra caída se tira en posición cubito ventral y rueda sobre la colchoneta.

En la segunda situación se podría inducir que se está reasegurando frente a la angustia de fragmentación y en ese rodar le permite sentir la unidad corporal, como también ocurre cuando realiza el juego de equilibrio arriba de un cubo, con movimientos armónicos, tono relajado, piernas semi-separadas, brazos extendidos hacia adelante balanceándolos, mirada profunda, sonrisa alegre cae sobre la colchoneta y rueda al

extremo de la misma también cuando se introduce en el tarro y rueda. Umma se auto asegura, le promueve la sensación de unidad, siente su cuerpo.

Se manifiesta también en el juego de arrastre que realiza con la psicomotricista y Joaquín donde se observan en Umma cambios posturales, intercambios de miradas, emite carcajadas por lo cual podemos inferir que está feliz porque también se ve reflejado en su tono relajado y disponibilidad corporal al acostarse sobre la sabana en posición cubito ventral, piernas flexionadas. Estos juegos estimulan la percepción vestibular y propioceptiva que ayudan a Umma a conocerse y afirmar su identidad.

La repetición de acciones (por ejemplo: en el salto, en el espejo, en la destrucción y construcción de la torre con maderas) le permite a Umma construir esquemas de acción y de pensamiento, pues cuanto más repite, ella accede más a lo diferente ya que la repetición nunca es idéntica, viéndose reflejado en lo expuesto anteriormente.

En el momento que la psicomotricista anticipa que el tiempo de juego ha finalizado, Umma se dirige caminando en busca de un almohadón, se sienta con las piernas extendidas los brazos hacia atrás, tono relajado, al lado de la psicomotricista.

También en la escucha de la historia como en otros momentos de la sesión, se hace presente la necesidad de aproximación de Umma hacia la psicomotricista la cual le brinda seguridad emocional y estar disponible para la escucha, pero en un momento vuelve a jugar con un bloque de goma espuma, lo cual nos hace suponer que ella todavía necesita de ese material blando que según Aucouturier promueven el investimento afectivo, la maleabilidad de sensaciones, la fluidez de las emociones más primitivas (Aucouturier, 2007)

Una vez que el cuento se termina se pone boca abajo, tono relajado, estirando todo su cuerpo sobre el piso con los brazos y manos sobre el papel, dibuja con un trazo bien marcado un renacuajo, lo cual muestra un avance en relación a los dibujos de las sesiones anteriores que solo eran garabatos, se visualiza una evolución en la construcción de su imagen corporal que se manifiesta en la representación.

Según Wallon la actividad gráfica no solo se da a nivel motor como lo observamos en la sesión anterior donde Umma realizó garabatos, sino que ahora logra pasar a los siguientes niveles, al perceptivo y de la representación donde establece numerosas síntesis que constituyen asociaciones primordiales entre el trazo gráfico y la intención de representar, Umma lo manifiesta cuando aparece el renacuajo en su producción. (Ana Cerutti, 1998).

CRÓNICA DE OBSERVACIÓN N° 4

Fecha: 20 de octubre del 2014

Nombre de la niña: Umma

Grupo de niños y niñas: conformado por siete varones y nueve niñas.

Edad: 5 años

Una psicomotricista

Hora: 14:00 hs.

Dos alumnas de la Lic. En psicomotricidad en observación no participante

RITUAL DE ENTRADA

Umma, entra caminando sonriendo alegremente . Busca una silla, se sienta con la espalda pegada al respaldo de la misma, sube una pierna luego la otra, ambas flexionadas, tono relajado. Espera que el resto de sus pares se sienten, junto a ella están Mía al costado derecho y Joaquín a la izquierda. Lejos de la psicomotricista.

La psicomotricista les solicita a los niños/as que participan de la sesión que se presenten, y si hay algún niño/a que hoy no vino, también les pregunta si alguien quiere contar algo.

Umma dice- “Mi papá le dio moras a mi primo”, ¿vos sabes que son las moras seño?

La psicomotricista: -” Si, ¿pero tus compañeros saben?”

Sus compañeros: - “No”- dicen a coro.

La psicomotricista: - “A ver, Umma, ¿qué son las moras?”

Umma responde: - “Son unas cositas así “, colocando el dedo índice y pulgar con una pequeña distancia entre ambos dedos. – “Y son oscuras, se comen y te ensucian la boca”.

Los compañeros; - “Ah.... – dicen todos a coro.

Ramiro dice: “yo como uva y me duele la panza cuando como mucho”. Este intercambio dura aproximadamente 7 minutos.

La psicomotricista los invita a sacarse las zapatillas.

Umma, ayuda a Joaquín a desatar los cordones de las zapatillas y luego ella se saca las zapatillas.

La psicomotricista les recuerda la ley y los invita a jugar.

Umma y Joaquín salen juntos hacia el espacio sensorio-motor.

ESPACIO SENSORIO-MOTOR

Umma y Joaquín entran caminando, uno al lado del otro, sonrisa cómplice, tono relajado, permanecen parados dos segundos observando cómo sus pares derriban la torre de bloques delante de ellos.

Umma y Joaquín, con el tono muscular relajado, pasan por encima de los bloques caminando sin detenerse dirigiéndose hacia la mesa de salto.

Se colocan en la fila, primero Umma con la boca entreabierta, tono muscular relajado, con los brazos al costado del cuerpo, sube una pierna luego la otra ayudándose con ambas manos, se pone de pie, balancea sus brazos hacia adelante y atrás, mira sutilmente a los costados, se tira a la colchoneta. Cae parada con las dos piernas flexionadas, con una sonrisa de felicidad en su cara , tono relajado, despega sus brazos del cuerpo en forma de alas, gira sobre sus talones y busca con la mirada a Joaquín que ya está sobre la mesa a punto de saltar a la colchoneta. Lo espera, y cuando cae salen juntos sonriendo alegremente hacia la fila, Umma repite esta acción dos veces más.

Umma se sube a la mesa de salto con el tono relajado, sonrío alegremente , sube la pierna izquierda, luego la derecha, apoya sus dos manos, se para con sus piernas

semiabiertas y flexionadas, boca cerrada, mira hacia adelante permanece unos 30 segundos así, mira con certeza hacia los costados balancea sus brazos hacia adelante, salta y cae sobre la colchoneta de panza su tono muscular es tenso. Permanece boca abajo un minuto.

Umma eleva su cabeza, sonriendo satisfecha, apoyando sus manos en el piso, dobla sus rodillas, se levanta. Aproximadamente permanece en la zona del salto 5 minutos.

Umma camina por la sala, con su tono muscular relajado, encuentra unos almohadones apilados, los toma con sus dos manos, comienza a colocarlos uno detrás del otro formando un camino por donde transita una y otra vez, primero de pie con sus brazos al costado del cuerpo, mirada hacia adelante, sonrisa alegre y luego se agacha coloca sus dos manos en el piso y de rodillas pasa por sobre los almohadones.

Observa que la psicomotricista está armando una torre con los bloques cerca de las bachas. Se para, se dirige corriendo con una sonrisa auténtica, tono elevado, con sus dos manos destruye la torre, y junto con la psicomotricista la arman nuevamente. Toma distancia de la misma caminando con sus brazos al costado del cuerpo, **mirada sólida**, se detiene, su tono muscular permanece relajado, sale corriendo y empuja la torre con sus dos manos. Salta, con las dos piernas juntas en el lugar con una sonriendo a carcajadas, aplaude, agita los brazos. Permanece en el juego aproximadamente 4 minutos.

Umma corre hacia el espacio de saltos, con su tono muscular elevado, sube a la mesa de salto, primero una pierna, luego la otra, llega al extremo de la misma, balancea sus brazos hacia adelante y atrás, mirada firme, y cae sobre la colchoneta, de pie, agita los brazos, realiza una especie de aleteo, salta sobre la colchoneta constantemente. Sale corriendo nuevamente hacia la mesa de saltos, se sube, colocando una pierna luego la otra, llega al borde de la misma y mientras salta realiza un giro en el aire y cae sentada,

manteniendo su tono elevado, mira detenidamente hacia los costados, apoya sus manos en el piso, eleva su pelvis, y se pone de pie.

La psicomotricista va corriendo por toda la sala con una tela sobre su cabeza, y produciendo un sonido con su boca, -" huuuuuuuu!!!!huuuuuuuu!", persiguiendo a Umma, Joaquín y Mia. Umma se da vuelta y se cuelga de la tela que cubre a la psicomotricista, la tela cae al piso y Joaquín le coloca la tela sobre la cabeza a Umma, esta sale corriendo detrás de sus pares, con un tono elevado, emitiendo el sonido-" uhhhhhhh," mientras corre a atraparlos, al hacerlo se tiran al suelo y Umma se saca la tela con una sonrisa auténtica.

Se pone de pie, se dirige hacia dónde está la psicomotricista apilando bloques en forma de torre con Joaquín caminando, tono relajado y mirándose de manera cómplice . Se detienen, y juntos corren con brazos hacia adelante a destruir la torre, la vuelven a construir con ambas manos, apilando los bloques , la observan de forma certera , se miran y a la cuenta de tres la destruyen con sus manos. Saltan en el lugar con las piernas juntas, sonrío emitiendo carcajadas a través de la cual expresa su alegría , agitando los brazos , aplaudiendo.

La psicomotricista va anticipando que se termina el tiempo de juego en ese sector.

ESPACIO GRÁFICA- PLÁSTICA

- FASE DE LA HISTORIA

La psicomotricista comienza la historia pidiendo que todos cierren sus ojos e imaginen un mundo mágico donde habita un mago.

Umma deja lo que está haciendo y busca un lugar en la alfombra junto a Joaquín.

Umma se sienta a escuchar el cuento, cierra los ojos como les pide la psicomotricista, de vez en cuando abre un ojo, mira de reojo a su alrededor, los vuelve a cerrar, sus piernas están estiradas, y sus manos se encuentran bajo las piernas, tono relajado.

La psicomotricista comienza así la historia .

En un país bastante lejano vivía un mago muy malhumorado, nunca pedía las cosas por favor e incluso jamás, jamás le daba las gracias a nadie. El cual realizó un conjuro para que desapareciera la amabilidad de todas las personas .

Al siguiente día, todo había cambiado, ya las personas no se saludaban y no pedían las cosas por favor o agradecen a los demás. Por lo que, estaban serias días tras días.

Un pequeño niño de cuatro años se dio cuenta de lo que estaba sucediendo y de la tristeza de todos los individuos. Por lo que, decidió pedirle ayuda al hada Iris, que siempre se encontraba jugando cerca del agua, la cual le dijo que el único que podía ayudarlo era el mago Cortes. El pequeño le contó lo sucedido y el mago realizó un conjuro y todas las personas comenzaron nuevamente a saludar con amabilidad, pedir las cosas por favor y dar las gracias. Incluso hasta el malvado mago se convirtió en alguien muy amable y cordial con los demás, dándose de esta manera, cuenta de lo importante que resulta ser amable con los demás y cómo esto puede lograr que las personas estén de buen humor. Gracias a su amabilidad comenzó a hacer amigos y a jugar con las demás personas del pueblo.

La psicomotricista termina la historia, Umma gira la cola en el piso y se abraza a Joaquín, este le retribuye el abrazo, permanecen así unos segundos. La historia dura aproximadamente 5 minutos .

- FASE DE LAS REPRESENTACIONES

La psicomotricista ofrece papel y crayones para dibujar, Umma y Joaquín se paran y juntos buscan un lugar en la sala sentándose uno al lado del otro en el piso, Umma lo hace con las piernas abiertas, tono relajado, toma con sus dedos pulgar e índice los crayones, inclina todo su cuerpo hacia adelante. Dibuja sobre la hoja de papel, un renacuajo, de vez en cuando mueve su cabeza hacia un costado para mirar hacia el costado hacia dónde está Joaquín dibujando, una vez que ella termina toca con su mano el brazo de Joaquín, este levanta la cabeza, con sus labios cerrados emite una sonrisa

cómplice , se levantan a la vez, caminan hacia la psicomotricista y entregan la hoja de papel.

La psicomotricista les anticipa que se termina el tiempo de este espacio y los invita a pasar al ritual de salida.

Dura aproximadamente 3 minutos .

RITUAL DE SALIDA

Umma y Joaquín se van juntos. Se sientan en el mismo lugar que en el ritual de entrada, uno al lado del otro esperando a la psicomotricista.

Realizan intercambio, Umma cuenta que le gusto jugar con Joaquín, saltar, con los bloques y dibujar.

Umma se levanta de la silla busca sus zapatillas, comienza a colocarlas. La psicomotricista termina la sesión, los despide, Umma sale caminando junto a Joaquín.

PARÁMETROS

OB	Relación consigo mismo			Relación con:			Relación con los otros		
SE RV . N °4	Espaci o	Accione s	Características	Espacio	Tie mpo	Objetos	Adulto	Pares	Juego
	Ritual de entrad a	Se sienta	Llega sonriente Tono relajado se expresa verbal- mente y con gestos Espera Permanece quieta	sentada en la silla lejos de la psicomo -tricista	7'	silla	Interactúa en el intercambio verbal con la Psicomotri- cista	Interactúa verbalmente con sus pares	

Senso riomot or	Observa detenida men te como sus pares destruye n la torre	Tono relajado Sonrisa cómplice , permanece de pie	Parada frente a la torre de bloques	2''	bloque s		Se relaciona a través de la mirada con sus pares	
	Salta 4 veces	Tono relajado al subir y tenso en una de las caídas	Ocupa con su cuerpo	5'	apro xi- mad salto.	Mesa de		Juegos Sensorio motor:

			<p>mirada sutil sonrisa de felicidad</p> <p>Espera su turno</p> <p>Hay variaciones posturales al acceder y al caer permanece de pie con sus piernas semi abiertas y flexionadas en dos ocasiones con las dos piernas flexionadas ,en otras lo hace sentada y en posición cubito ventral</p> <p>En una ocasión lo hace apoyándose con sus dos manos</p>	<p>el espacio elevado, vertical y Horizon- -tal</p>	<p>a- men te</p>	<p>Colcho -neta.</p>		<p>Interactúa gestualmente con Joaquín, intercambian miradas</p>	<p>Salto en profundidad</p>
--	--	--	--	---	--------------------------	--------------------------	--	--	---------------------------------

			<p>y en las</p> <p>otras sube una pierna</p> <p>luego la otra</p> <p>Balancea Agita, sus</p> <p>brazos, mirada firme Gira</p> <p>en el aire</p>						
	<p>Construye y destruye</p>	<p>Toma bloques con sus dos manos. Derriba empujando con sus dos manos</p> <p>Variaciones tónicas tono relajado y elevado. Sonrisa auténtica</p> <p>Coordina y controla movimientos</p>	<p>Parada frente a una torre de bloques</p>	<p>4'</p>	<p>Bloques</p>	<p>interactúa con la psicomotricista destruyendo y construyendo la torre de bloques</p>	<p>interactúa con Joaquín destruyendo y construyendo la torre.</p>	<p>Juegos de construcción y destrucción.</p>	

			Salta en el lugar sonríe a carcajadas expresa alegría con sus piernas juntas, agita los brazos , aplaude						
		Persecución	Tono elevado Corre Persigue tela que se coloca sobre la cabeza sonrisa auténtica	Bajo la tela	3'	Tela	Es perseguida por la psicomotricista.	Interactúa con Joaquín y Mia	Juegos de persecución
	Grafico-	Pasa sin dificultad	Tono relajado Sentada.	Sentada en la	5'	Alfombra	Interactúa y escucha psicomotri-	Interactúa Joaquín	

	plástico o Fase de la historia a Fase d	d de un lado a otro espacio Observa . Abraza escucha		alfombra a junto a Joaquín			cista		
	e las representaciones	Dibuja	Tono relajado. Sonrisa cómplice cerrados Sentada En el piso piernas abiertas ,inclina su cuerpo hacia adelante Dibuja un renacuajo	sentada en el piso junto a Joaquín	3'	Papel y crayones	Interactiva psicomotricista	Intercambia mirada y se sienta junto a Joaquín	

ANÁLISIS CRÓNICA N° 4

En esta sesión, en el ritual de entrada, podemos observar cómo Umma busca una silla y permanece sentada, sube sus piernas en la misma sin realizar movimientos de su cuerpo, a diferencia de las otras sesiones. Sigue interactuando no sólo gestualmente sino utilizando la palabra con la psicomotricista y con sus pares, cuando comenta que comió moras y las describe para que sus compañeros sepan que son, dándonos indicios que está transitando el camino hacia la descentración, que va teniendo en cuenta al otro, pero aún está ligada a la acción, ya que al describir las moras se remite a las acciones que realiza con las mismas incluso apoyando sus palabras con gestos.

Umma en las observaciones anteriores necesitaba la presencia del adulto, ya sea a través de la mirada, gestos o acercamientos, pero acá podemos visualizar que esa presencia no es tan necesaria, está socializando, compartiendo acciones con un otro, como ocurre en el momento de ingresar al espacio sensoriomotor, en el mismo establece una relación de complicidad con su par con quien irá compartiendo distintos espacios de juego.

Como en las sesiones anteriores se percibe que Umma sigue proyectando su mirada hacia la torre de bloques, con un tono relajado, sonrisa cómplice, continúa observando como sus pares la derriban, pero en esta ocasión, esta acción la comparte con Joaquín, así como otros proyectos de acción, cuando ambos construyen una torre de bloques para luego destruirla, saltando y aplaudiendo expresa

así el placer compartido con su par y la transformación tónico emocional luego de jugar a la destrucción, esta acción la repite en compañía de la psicomotricista y sola.

El juego descrito de estructuración de su yo, destruir para ser ella misma, y volver a construir; aparece en el proceso de la niña como señal de superación de las angustias que emergen ante la destrucción del afuera y que remiten a la propia destrucción, angustia transformada en tensión y placer cuando internamente permanece el sentido de sí misma; indicador del fortalecimiento de su identidad corporal.

La estructuración de su yo y la percepción de la unidad de su cuerpo son dos características que también se manifiesta en los juegos sensoriomotores que realiza Umma, uno de ellos es el salto al que accede 4 veces, donde se observan transformaciones posturales, tónicas y emocionales, tanto al subir a la mesa de salto como al caer a la colchoneta, en momentos su tono es relajado, en otras tenso.

Teniendo en cuenta las observaciones, en donde se visualizan las transformaciones posturales y tónicas que realiza Umma, se toma una cita que Szanto toma de Ajuriaguerra donde hace referencia a la distensión tónica, donde existe un tono global, un tono de alerta propio del niño distendido en reposo o en movimiento que impregna toda su actividad. (Agnes Szanto, 2011, p.p. 234,235)

En uno de sus saltos toma el impulso balanceando sus brazos para separarse del sustento de la mesa, con una mirada sutil ,en otro realiza un giro en el aire como

señal de la vivencia de unificación corporal, al igual que cuando cae boca abajo sobre la colchoneta y permanece unos segundos así, en las otras caídas en profundidad se observan modificaciones posturales, en una cae parada a la colchoneta con una sonrisa de felicidad despegando sus brazos del cuerpo como alas, espera a que salte Joaquín y salen juntos sonriendo alegremente .

En otra caída lo hace de pie, agita los brazos, realiza una especie de aleteo, o cuando salta sobre la colchoneta constantemente, cae sentada, manteniendo su tono relajado, mira detenidamente hacia los costados, apoya sus manos en el piso, eleva su pelvis, y se pone de pie, dando señal de que esos movimientos le permiten acceder a procesos de reaseguramiento frente a las angustias de pérdida, de fragmentación ante la caída.

En esta repetición del juego se observan transformaciones que fueron mencionadas anteriormente que le permiten a Umma construir esquemas de acción diferentes proporcionando autoconfianza y reaseguramiento, experimentando ser ella misma, la unidad de su cuerpo.

El salto o la caída tienen una simbología, en general Aucouturier lo define “manifestando que al caer con placer el niño/niña demuestra a sus padres su seguridad en sí mismo, volviendo al suelo y levantándose solo, de esta manera el niño/niña utiliza esta nueva competencia y la seguridad que le proporciona para emanciparse de sus padres afirmando su diferencia y manifestando que ahora puede estar separado/a de ellos” (Aucouturier ,2007, p.84)

Umma con un tono elevado, corre, jugando con Joaquín y la psicomotricista con una sábana, en un momento es perseguida y en otro intercambian roles, ahora es ella quien persigue a Joaquín, juega con la angustia y el miedo de ser destruida por el agresor, se trata de un juego de reaseguramiento profundo, donde aparece la omnipotencia que le permite vivir simbólicamente la fantasía de ser indestructible.

Se advierte cambio de rol, lo cual da indicios de una maduración psicológica y afectiva, es decir, es capaz de descentrarse de sus emociones, proyecciones fantasmáticas; también se observa el juego de seriación y clasificación, este le permite a Umma manipular, estructurar, y representar por medio de las maderas (un material concreto), como hace referencia Aucouturier este juego favorece la descentración, la manipulación y exploración, busca experimentar el tacto, juntar, reunir, separar, comenzar a conocer las propiedades del material.

En el momento que la psicomotricista va anticipando que el juego se está terminando podemos observar que Umma abandona este espacio sin dificultad, este es un cambio muy significativo en su desarrollo y de su evolución, da indicios del proceso de descentración tónico emocional, con respecto a las sesiones anteriores.

Un gran avance se visualiza en esta sesión donde Umma, ha comenzado a respetar los turnos en la fila del salto, accede a los juegos de destrucción simbólica, expresa un estado tónico-emocional predominante de placer y de disponibilidad para la comunicación y apertura para compartir juegos con sus pares, manifiesta señales de mayor autonomía en la relación con el adulto y también hace el pasaje de un momento

al otro sin dificultad; manifestando un progreso en su proceso de maduración. Se sienta junto a Joaquín, lejos de la psicomotricista, escucha el relato, y en el momento del dibujo hace la figura del renacuajo, como expresión de sí misma. Si bien no se ve un esbozo de una figura humana que se construye dialécticamente entre el dibujo por referencia con el cuerpo y los progresos propioceptivos de éste como plantea Glutton, se va visualizando un avance en el transcurso de las sesiones, Umma va evolucionando en sus dibujos desde el garabato llega al renacuajo. (Ana Cerutti ,1998)

CRÓNICA DE OBSERVACIÓN N° 5

Fecha: 27 de octubre de 2014.

Nombre de la niña: Umma

Grupo de niños y niñas: conformado por siete varones y nueve niñas.

Edad: 5 años

Una psicomotricista

Hora: 14:00 hs.

Dos alumnas de la Lic. En psicomotricidad en observación no participante

RITUAL DE ENTRA

Umma entra caminando con un tono relajado, brazos al costado del cuerpo, con una sonrisa alegre, observa hacia ambos lados, se sienta con la espalda apoyada en el respaldo, piernas quietas, al lado de Joaquín, lejos de la psicomotricista.

Observa atenta a sus compañeros mientras dicen su nombre. La psicomotricista les anticipa todo lo que van a hacer y les dice que visualicen todo el espacio donde se encuentran.

La psicomotricista pregunta: - "¿A qué les gustaría jugar y con qué?"

Umma, responde: - "A saltar".

La psicomotricista los invita a sacarse las zapatillas, les recuerda la ley y los invita a jugar.

ESPACIO SENSORIO-MOTOR

Umma sale corriendo, hacia la pared de bloques, con un tono elevado, sonrisa intensa, con los brazos extendidos y sus manos abiertas, junto a Joaquín derriban la pared, permanece un minutos aproximadamente

Luego caminando, tono relajado, brazos al costado del cuerpo, manos abiertas, se dirige a la mesa de salto, sube una pierna luego la otra ayudándose con ambas manos, se pone de pie, camina hacia el extremo de la misma, observa hacia ambos lados el espacio, balancea sus brazos y se tira a la colchoneta cayendo sentada, con el tono muscular tenso, permanece dos segundos, se pone de pie, corre con un tono elevado, se dirige a la fila para volver a saltar, accediendo al salto, llega al extremo balancea sus brazos y salta haciendo un rol en el aire y cae de espaldas, permanece dos segundos aproximadamente sobre la colchoneta, tono distendido, se pone de pie, brazos al costado del cuerpo. Sale caminando nuevamente a la fila, vuelve a subir a la mesa, llega al extremo de la misma, mira detenidamente hacia ambos lados y salta cayendo de panza, permanece tres segundos, tono relajado, apoya sus manos en el suelo y se pone de pie.

Aproximadamente permanece en lugar del salto seis minutos.

Se dirige caminando, con un tono relajado, brazos al costado del cuerpo, a otro sector de la sala, mira fijamente a su alrededor, toma un colchón que está al costado de las bachas, lo agarra con sus dos manos, lo arrastra sobre el piso, se detiene, observa unos bloques que se encuentran delante de ella, se detiene, se agacha y comienza a colocar uno arriba del otro, arma una construcción sobre el colchón, se acerca Joaquín y

juntos construyen, y la destruyen empujándola con sus manos abiertas, tono elevado.

Permanece unos dos minutos aproximadamente

Umma invita a Joaquín a sentarse sobre la colchoneta y le dice: - ¿” Querés pasear en auto? ” Joaquín asiente moviendo la cabeza, Umma toma de los extremos de la misma, con tono elevado y una sonrisa cómplice, pasea a Joaquín deslizándolo por la sala.

Deja la colchoneta, mira de reojo el espacio , con un tono muscular relajado se dirige caminando y balanceando sus brazos, hacia el sector derecho de la sala donde la psicomotricista está construyendo con bloques. La observa y le comienza a pasar bloques que están delante de ella, juntas construyen una torre. Umma con sus dos manos, empuja los bloques, tono tenso. Cae la torre, sonrío a carcajadas manifestándose alegre luego de la destrucción, salta en el lugar y comienza nuevamente a tomar de a uno los bloques y colocarlos uno arriba del otro, tono muscular elevado. Permanece un dos minutos aproximadamente.

Umma le dice a Joaquín: - ¿“Jugas””? Joaquín le contesta- sí.

Toman de a uno los bloques y construyen una torre y la destruyen, se abrazan, y saltan en el lugar con tono elevado.

Umma se dirige caminando hacia la colchoneta que está cerca de las bachas, se detiene, se agacha en posición de cuadrupedia, la recorre de un extremo al otro, se pone de pie y se detiene frente a la colchoneta, después de unos segundos, Umma observa

percatándose a Joaquín que está en el piso y dice: -"¡Alguien está enfermo!", "Ayúdenme y lo llevamos al hospital".

La psicomotricista alza a Joaquín, lo acuesta sobre una sábana, Umma se acerca a la psicomotricista, esta toma la sábana de los extremos y lo llevan a pasear por la sala. Umma se detiene, Joaquín se pone de pie intercambiando roles, ahora es Umma quien se tira boca arriba sobre la tela, la transporta con la ayuda de la psicomotricista hacia otro sector, mientras la llevan, emiten un sonido:" ¡iuuiuiuiuiuiuiui!". Aproximadamente permanece en este juego cinco minutos .

Umma se detienen por un momento se pone de pie y sale corriendo hacia el tacho de tela, donde saca del mismo un peluche con la mano derecha y dice: - "Una serpiente", se la muestra a sus pares, mirada atenta , deja el peluche y sacas una tela se va corriendo y llega dónde está Jazmín, la atrapa, la envuelve en ella, sosteniéndose con las dos manos.

Umma le dice: -" ¡Qué fuerza tenés Jazmín!". Esta se escapa de su envoltura y corre por el espacio. Umma la persigue para atraparla.

Jazmín se esconde debajo de una mesa. Umma se coloca de rodillas mira fijamente debajo de la mesa , inclina su torso, tono elevado, cabeza hacia adelante, estira sus brazos y la atrapa . Aproximadamente permanece cuatro minutos en este juego. La psicomotricista va anticipando que se termina el tiempo de juego en ese sector.

Umma deja la tela. Se dirige corriendo a sentarse.

ESPACIO GRÁFICA- PLÁSTICO

- FASE DE LA HISTORIA

Umma se sienta en la silla al lado de Joaquín y Jazmín, intercambian miradas cómplices, se la observa con un tono relajado y muy comprometida al relato de la historia,

La psicomotricista comienza la historia de Los tres cerditos, Umma permanece sentada, observándola fijamente, con una escucha atenta, tono relajado, **sonrisa amplia**. Aproximadamente la historia dura cuatro minutos

- FASE DE LAS REPRESENTACIONES

La psicomotricista al finalizar les entrega una hoja y un lápiz. **Umma se acuesta boca abajo, comienza a dibujar, se observa en su dibujo una torre, unas figuras humanas de niña y niño**. La psicomotricista les anticipa que se termina el tiempo de este espacio y los invita a pasar al ritual de salida.

La psicomotricista se acerca a Umma y le pregunta si quiere compartir su historia, **Umma sonríe complacida que dibujó la torre que construyó junto con Joaquín**. Aproximadamente la duración de este espacio es de cuatro minutos .

RITUAL DE SALIDA

La psicomotricista termina la sesión, los despide, Umma se coloca las zapatillas y sale caminando junto a sus pares

PARÁMETROS

OB	Relación consigo mismo			Relación con:			Relación con los otros		
	Espacio	Acciones	Características	Espacio	Tiempo	Objetos	Adulto	Pares	Juego
SERV. N° 5	o								
	Ritual de entrada da	Se sienta	Tono relajado Espera Permanece con las piernas quietas Con la espalda apoyada en el respaldo Observa atenta Sonrisa alegre	lejos de la psicomotricista sentada en la silla	7'	silla	Interactúa verbalmente con la psicomotricista	Se sienta al lado de Joaquín	

	Senso -rio motor	Participa en construcción y destrucción	Con sus dos manos derriba la pared tono elevado, sonrisa intensa y a carcajadas , salta en el lugar	frente a la torre al lado de la psicomotricista	5'	bloques	Interactúa con la psicomotricista construyen	Junto a Joaquín derriban la pared y construye	Juego de destrucción y construcción
		Salta 3 veces	Movimientos coordinados sonríe Espera su turno. Balancea sus brazos Explora diferentes formas al caer	Ocupa con su cuerpo el espacio elevado, vertical y horizontal	6'	mesa de salto colchoneta			Juegos de placer sensoriomotor: Salto en profundidad.

			<p>Realiza un rol en el aire</p> <p>sube una pierna luego la otra ayudándose con ambas manos, se pone de pie, camina hacia el extremo de la misma</p> <p>Cae de diferentes manera, sentada, en posición de cubito ventral y dorsal</p> <p>tono tenso y relajado</p>						
--	--	--	---	--	--	--	--	--	--

			Inviste el espacio con su mirada						
	Traslada y es trasladada a	Tono y elevado y relajado, sonrisa cómplice camina, toma con sus dos manos emite sonidos	Frente a la colchoneta y sabana	5'	colchoneta y sabana	Ayuda a la psicomotricista a trasladar a Joaquín	comparte el juego con Joaquín	Juego simbólico al hospital	



		Persecución	Corre, tono elevado mirada fija	frente al tacho de tela de rodillas frente a la mesa por toda la sala	4'	Peluc he s ában a mesa		Interactúa con Jazmín la corre	Juegos de persecución
	Grafi co- plásti co	Pasa sin dificultad y escucha	Sentada escucha atenta tono relajado sonrisa amplia	Sentada al lado de Joaquín y Jazmín	4'	silla	a la psicomotri- cista la observa	Con Joaquín y Jazmín	

	Fase de la historia	la historia	mirada cómplice comprometida con el relato					Intercambian miradas	
	Fase de las representaciones	Dibuja una tor y figuras humanas	Tono relajado, boca abajo, sonrisa complacida	boca abajo en el piso	4'	hoja lápiz	Interactúa con la psicomotricista conversa		

ANÁLISIS CRÓNICA N°5

En el ritual de entrada se observa a Umma, como en la sesión anterior, permanece sentada sin realizar movimientos de balanceos, lejos de la psicomotricista, con un tono relajado, observando atentamente, con una sonrisa alegre. Al expresarse lo hace con un lenguaje claro, realizando anticipaciones y manifestando lo que desea hacer, sobre todo en el ritual de entrada, por ejemplo: cuando anuncia levantando su mirada hacia el espacio sensoriomotor, que quiere saltar, Umma escucha y además comienza a expresar sus propias ideas, sus posibilidades y sus emociones, dando indicios de procesos internos de simbolización, que se manifiesta en la comunicación expresándose de manera corporal y oral.

Se observa también, cuando transforma la colchoneta en un auto, invitando a Joaquín a pasear, con un tono por momentos tenso y también relajado, realiza una operación mental, que no es consciente, es una traslación de los parámetros que le permiten hacer de un objeto real, un objeto simbólico. Le posibilita reasegurarse frente a la angustia de la castración de la pérdida. Transforma la realidad y les da vida a los objetos, los inviste, proyectando sobre ellos sus representaciones mentales, peluche en serpiente, o cuando también inviste el espacio transformándolo en un hospital. Como enuncia Aucouturier estos juegos son juegos de identificarse a “hacer como si...”, a través del cual Umma se protege de la posible angustia de ser ella misma” expresándose sin temor a ser censurada, teniendo un efecto catártico que permite tener en cuenta la realidad exterior y transformarla a placer según sus fantasías” (Aucouturier ,2007, p. 174).

Umma comparte los juegos con sus pares lo cual es un indicio de alejamiento de pulsionalidad motriz y emocional, el placer compartido favorece la apertura, el respeto hacia otro y desarrolla el sentimiento de consideración. La socialización es un factor de descentración tónico -emocional.

Poco a poco va tomando distancia de sus vivencias, lo cual se ve reflejado en el espacio gráfico plástico, representando gráficamente a lo que jugó en el espacio sensoriomotor, cuenta que dibujó una torre, a ella y a Joaquín, toma distancia de sus vivencias, de sus emociones ,expresa verbalmente a lo que jugó ,escucha a los otros , comparte ideas que no son las suyas, esto es un paso muy importante en su maduración psicológica ya que comunicar es una prueba de salida de sí misma , de descentración emocional. Como enuncia Aucouturier Umma por medio del dibujo es capaz de representar objetos, situaciones, figuras humanas y lo comunica por medio del lenguaje. Toda representación de cosas está cargada de simbolización.

La actividad simbólica permite distinguir varios niveles de representación uno de ellos se observa cuando Umma realiza el juego de construcción con Joaquín y puede representarlo en la hoja en ausencia de la misma. (Chokler, 1999).

Escucha atenta la historia, proporciona señal de descentración, ya que se aprecia el proceso de transformación en la niña en el pasaje del movimiento a nivel corporal, hacia el plano imaginario del pensamiento, que le permite acceder a las representaciones mentales prescindiendo del movimiento como recurso para expresarse.

Durante toda la sesión aparecen otros tipos de juegos que permiten a Umma a acceder al juego simbólico, juegos enfocados en la afirmación del proceso de identidad, de ser ella misma, de aseguración profunda, de omnipotencia, indicadores que se observan cuando ingresa al espacio sensoriomotor, derribando la torre manifiesta un evidente placer sensoriomotor, en el que se integran sensaciones propio, exteroceptivas, acciones y emociones.

Se puede inferir una reactualización de sensaciones internas, con la pulsión de dominio, el deseo de explorar el espacio y la experimentación a través del movimiento, la torre tiene una simbología de triunfo y omnipotencia sobre el adulto ya que destruye una construcción simbólica de él y esto le permite superar la culpabilidad del placer de destruir.

Es importante aclarar que en las sesiones anteriores Umma no derriba las torres, no accedía a este juego de destrucción; se puede identificar un gran avance en la niña cuando luego de varias sesiones lo logra, lo hace empujando con sus dos manos con disminución de la tensión, en compañía de otro; de un par con el cual comparte juegos, complicidad y posiblemente actúe como figura que brinda seguridad en sus acciones, tiene un compañero de proyectos y emociones.

Aucouturier habla de una pulsión de dominio, en donde el deseo de explorar el espacio lleva a que derribe la torre, a que experimente con el movimiento, esto manifiesta la distancia que puede tener con el cuerpo de la madre, simbólicamente empujar, significa

alejarse del otro, despegarse de él, para comprobar su capacidad de dominio y afirmar su propia identidad. (Aucouturier ,2007)

Cabe destacar que no sólo destruye, sino que también construye y no lo hace sola sino con un otro, jugar la destrucción no debe quedarse en la pérdida sino al contrario; la torre se destruye y se dispersa, pero siempre queda la posibilidad de reconstruirla juego que promueve la vivencia de construirse simbólicamente. Juego en el cual se expresa la reafirmación de su identidad.

Lo observado anteriormente lo podemos ver reflejado en los diferentes juegos sensoriomotores que realiza Umma, uno de ellos es el salto, al cual accede de la misma forma, pero cuando cae realiza ajustes tónicos y posturales, manifestando placer y acciones creativas que le otorgan la recreación de distintas sensaciones en la repetición de una misma acción “el salto”.

En algunas ocasiones cae sentada, en otras boca abajo, y en otras de espalda, haciendo un rol adelante, el hecho de girar supone la pérdida del otro para poder encontrarlo mientras da vueltas. Al caer hay un abandono del control, después de la caída hay una reconstrucción del cuerpo, supera la angustia de la caída, de la fragmentación; afirmación de sí antes los padres, continuidad de la representación de sí misma, capacidades de transformación de sensaciones ante los cambios posturales.

Se visualiza también en el salto una expresión del fantasma de acción de volar, lo que conlleva de nuevo una muestra de su omnipotencia y el propio placer de ser uno mismo en seguridad. Estos juegos estimulan la percepción vestibular y propioceptiva.

Estos Juegos de aseguración profunda son realizados para proporcionar seguridad, se caracterizan por ser repetitivos y se basan en el miedo a ser destruido o al abandono. Aucouturier conceptualiza los juegos de re-aseguración profunda como los juegos de destrucción, de placer sensoriomotor, de protegerse con una envoltura, de esconderse, de ser perseguidos y de identificación con el agresor, tienen la función específica de asegurar una y otra vez al niño/niña frente a la pérdida originaria de sí mismo y del objeto maternante. (Aucouturier ,2007).

Otro juego que se observa y que tiene relación con lo expuesto anteriormente es el juego que hace Umma cuando es transportada y transporta a Joaquín. El compartir con un otro es decirle que lo acepta, lo reconoce, tiene un proyecto compartido, reconoce el deseo de los demás, es un indicio de maduración.

El juego de persecución, también en Umma se hace presente en esta sesión, cuando Jazmín la corre con un peluche, esta toma una sábana y la persigue; asegurarse frente a la angustia de persecución, de ser perseguida para ser atrapada, es poder jugar con el miedo para superarlo, juega este rol hasta que Umma se propone como perseguidora, juego que permite vencer de manera simbólica la angustia inconsciente de ser atrapada por otro.

CRÓNICA DE OBSERVACIÓN N°6

Fecha: 2 de noviembre de 2014.

Nombre de la niña: Umma

Grupo de niños y niñas: conformado por siete varones y nueve niñas.

Edad: 5 años

Una psicomotricista

Hora: 14:00 hs.

Dos alumnas de la lic. En psicomotricidad en observación no participante

RITUAL DE ENTRADA

Umma entra en la sala caminando, con los brazos al costado del cuerpo, **tono relajado, sonrisa alegre, mirando fijamente hacia el espacio sensorio motor. Se sienta lejos de la psicomotricista, al lado de Jazmín. Con la espalda apoyada en la silla, brazos al costado del cuerpo, piernas dobladas arriba de la silla. Observa detenidamente a la psicomotricista a la cual escucha.**

La psicomotricista les recuerda las reglas para estar en la sala y les comenta que les ha preparado ese lugar para jugar. Luego cada uno de los niños/niñas dicen su nombre y a que les gustaría jugar.

Umma participa del intercambio verbal con sus pares y la psicomotricista; respetando el turno para hablar y con un tono relajado dice:”. “Quiero jugar con mis compañeros, saltar y destruir la torre”.

La psicomotricista responde: -“¡Qué lindo Umma que vengas a jugar!”

Luego observa complacida al grupo, mira complacida hacia todos lados y sonríe mostrando sus dientes con su boca entreabierta.

Umma se saca las zapatillas. La psicomotricista les recuerda la ley y los invita a jugar.

El tiempo de duración de este espacio es de siete minutos aproximadamente.

ESPACIO SENSORIO-MOTOR

Umma se levanta de la silla, con un tono relajado, sale corriendo, sonrisa abierta alegre , balanceando sus brazos al costado del cuerpo se acerca a la torre, observa de reojos todo el espacio , tono elevado, extiende sus brazos y con sus manos abiertas junto con sus compañeros, derriban la pared de bloques, los arroja hacia adelante, aplaude, salta de felicidad con sus piernas flexionadas en el lugar.

Se dirige caminando a la mesa de saltos, con un tono relajado, mira detenidamente ambos lados, brazos al costado del cuerpo, se coloca al final de la fila. Al llegar al borde de la mesa, sube una pierna, luego la otra, coloca sus manos sobre esta, camina hacia el extremo de la mesa balanceando sus brazos, hacia adelante

y atrás, tono relajado, al llegar al borde de la misma, mira atenta hacia a los costados, balanceando sus brazos y con su torso hacia adelante, salta cayendo de panza a la colchoneta, con un tono relajado, permanece un segundo allí.

Se levanta de la colchoneta, se pone de pie y caminando, con un tono relajado, regresa a esperar su turno nuevamente a la mesa de salto. Accede a la misma subiendo una pierna luego la otra, distendida, camina al extremo de la misma, mira complacida delante de la mesa, con una sonrisa clara en su rostro y salta con sus dos piernas semiflexionadas estirando ambos brazos hacia atrás. Cae sentada en la colchoneta, relajada, comparte con la psicomotricista sonrisas cómplices. Se levanta, se coloca de pie, dirigiéndose a la mesa de salto, brazos al costado del cuerpo, nuevamente al final de la fila, espera su turno y al llegar al borde de la mesa, sube una pierna luego la otra, camina con sus brazos relajados al costado del cuerpo y al llegar al extremo de la misma salta con los brazos abiertos, piernas semiflexionadas; cae parada, sobre la colchoneta, tono distendido, con una leve sonrisa en su rostro. Aproximadamente esta en este juego unos cinco minutos.

Se pone de pie, sale corriendo, tono elevado, se dirige al espacio de los bloques, los observa, se agacha, flexiona sus piernas y comienza a tomar con las dos manos, de a uno, cada bloque y los coloca uno arriba del otro, construyendo una torre. Permanece parada, Joaquín se acerca y la observa pacientemente, se coloca al lado de ella, cuentan hasta tres y derriban la torre, extienden sus brazos hacia adelante, manos

abiertas, la destruyen, aplauden, agitan sus manos, saltan en el lugar, sonrían a carcajadas. Aproximadamente realiza este juego dos minutos.

Umma se aleja, camina con sus brazos balanceándolos al costado del cuerpo, tono relajado, dejando el sector de los cubos, se dirige al otro extremo de la sala observa una colchoneta que está al costado, la toma de sus extremos con sus dos manos, la arrastra llevándola hacia una mesa que se encuentra bajo una ventana que da al patio, tapa con esta el frente de la misma dejando libre los otros dos costados, se pone de rodillas, se mete debajo de la mesa. Jazmín y Joaquín se asoman y Umma los invita a pasar. En un momento Umma corre con sus manos la colchoneta, se asoma, sale debajo de la mesa, distendida, se pone de pie, camina con los brazos al costado del cuerpo dirigiéndose al tacho de las telas, las observa, toma una, se la lleva y vuelve caminando a la mesa donde estaba jugando anteriormente, cubre toda la superficie de la mesa con la tela, luego se agacha, se mete nuevamente debajo de ella junto con sus pares, coloca la colchoneta tapando el frente de la misma, emitiendo algunos sonidos: - RUUUUGGGGEEEE. Se acerca la psicomotricista, escucha y pregunta: - ¿Quiénes viven ahí?

Umma responde: - “Somos leones”.

La Psicomotricista exclama: - “¡Oh esta es la casa de los leones!!

Umma y sus pares salen sonriendo felices, con un tono elevado y en cuadrupedia a perseguir a la psicomotricista, esta se da vuelta y comienza a perseguirlos. Llegan a

otra mesa cerca del baño, se meten los tres debajo de ella y rugen. Permanecen unos cinco minutos en ese espacio.

Umma se asoma, se pone en cuclillas y elevando su torso se coloca de pie, caminando, con un tono relajado, va hacia el tacho de telas, saca una con sus dos manos, sonrisa en su rostro y se la pone sobre sus hombros.

Umma dice: - “¡¡Soy la súper héroe, miren mi capa!

Sale corriendo, sujetando con sus dos manos los extremos de la tela que está sobre sus hombros, tono elevado, se encuentra a su paso con Mía, que está acostada boca arriba en el suelo. Umma la mira, con una sonrisa intensa, le extiende la mano y la invita a levantarse.

Mia dice:” ¿Umma me prestas la tela?”

Umma con un tono distendido permanece parada al lado de ella, se la saca de sus hombros. Mia la toma, la coloca en el piso y se acuesta sobre la tela.

Umma toma la tela de los extremos con sus dos manos, tono elevado, lleva a Mía por todo el espacio, acompañando el recorrido con un sonido: - “¡iuiuiuiuiuiuiui!
¡iuiuiuiuiuiuiui!

Umma le dice: - “¡Tengo súper poderes y puedo llevarte, porque soy muy fuerte!”.
Aproximadamente realiza este juego unos cuatro minutos.

La psicomotricista va anticipando que se termina el tiempo de juego en ese sector.

Mía junto con Umma dejan la tela en el piso y van en busca de un lugar para escuchar la historia.

ESPACIO GRÁFICA- PLÁSTICA

- FASE DE LA HISTORIA

Umma se dirige caminando, con tono relajado, hacia un almohadón, se sienta lejos de la psicomotricista que comienza la historia, a su lado están Joaquín y Mía, durante el relato permanece sentada en silencio, escuchando y mirando a la psicomotricista muy atenta al relato. Solo mueve los dedos de la mano y en ocasiones sonríe alegremente cuando la psicomotricista realiza movimientos y gestos de los animales de la historia .

La historia trata de una mamá oveja y el pequeño león que se cría por las ovejas al ser abandonado por la manada hasta que un león viejo le hace ver que no es una oveja sino un león.

Aproximadamente permanece cuatro minutos en este espacio .

- FASE DE LAS REPRESENTACIONES

La psicomotricista al finalizar el cuento les entrega una hoja y un lápiz. Umma la toma con sus dos manos, se acuesta boca abajo sobre el piso, comienza a dibujar una

niña sobre una tela, cubos apilados, también se visualiza una mesa y niños/niñas debajo de la misma.

Termina el dibujo, con la ayuda de sus brazos y manos levanta su torso y se pone de pie, camina, distendida hacia la psicomotricista y le entrega la hoja de papel, con una sonrisa alegre. Permanece en el sector cinco minutos.

La psicomotricista les anticipa que se termina el tiempo de este espacio y los invita a pasar al ritual de salida.

RITUAL DE SALIDA

Umma, camina, hacia la salida, se coloca las zapatillas. Participa en el intercambio. Cuenta que le gustó saltar, jugar con Joaquín, Mía y Jazmín y dibujar.

La psicomotricista termina la sesión, los despide. Umma sale caminando.

PARÁMETROS

OB SE RV. N 6	Relación consigo mismo			Relación con:			Relación con los otros		
	Espacio	Acciones	Características	Espacio	Tiempo	Objetos	Adulto	Pares	Juego
	Ritual de entrada	Se sienta	brazos al costado del cuerpo y piernas dobladas lejos de la psicomotricista tono relajado, sonrisa alegre observa detenidamente	Sentada en la silla al lado de Jazmín	7'	silla	Interactúa verbalmente con la psicomotricista	Interactúa verbalmente con sus pares	

	<p>Senso riomot or</p> <p>Participa en la destrucción de la pared de la torre, y también construye</p>	<p>tono elevado aplaude, salta con sus piernas flexionadas en el lugar, brazos extendidos ,manos abierta ,sonríe a carcajadas</p>	<p>frente a los bloques</p>	<p>2'</p>	<p>torre de bloque s</p>	<p>destruye con sus pares</p>	<p>juegos de destruc- ción y construc- ción</p>
	<p>y destruye</p>	<p>coloca uno arriba del otro los bloques flexiona sus piernas</p>		<p>2'</p>		<p>interactúa con Joaquín</p>	

			Con movimientos coordinados los, aplauden, agita su manos, salta en el lugar sonrío a carcajadas	frente a los bloques				derriban y construyen	
		Salta 3 veces, variando la forma de saltar y de caer	sube una pierna, luego la otra, coloca sus manos sobre la mesa mira atenta a los costados Al saltar , en el primero balancea sus	frente a la mesa de salto	5'	Mesa colch oneta	Observa a la psicomotricista intercambian sonrisas cómplices		Juegos de placer sensorio motor : Salto en profundidad

			<p>brazos hacia adelante y atrás.</p> <p>tono relajado cae de panza</p> <p>En el segundo cae sentada. En el tercero</p> <p>cae parada, sonrisa alegre</p>						
--	--	--	---	--	--	--	--	--	--

		<p>Realiza un refugio</p> <p>Emite sonidos</p>	<p>variaciones tónicas elevado y relajado</p> <p>Leve sonrisa en sus rostros.</p> <p>Cambios de posturas De pie, se agacha, se mete abajo de la mesa, en cuadrupedia</p> <p>sonrisa feliz</p> <p>con una sonrisa intensa</p>	<p>frente a la mesa</p> <p>de rodillas y debajo de la mesa</p>	5'	<p>Mesa</p> <p>Colchonet</p>	<p>Interactúa verbalmente y gestualmente con la psicomotricista</p>	<p>Interactúa verbalmente y gestualmente con Joaquín, Jazmín</p>	<p>Juego simbólico</p> <p>A los leones. arma un refugio, a los super-heroes</p>
--	--	--	--	--	----	------------------------------	---	--	---

		utiliza tela para cubrir la mesa y para transportar	tono elevado	parada al lado de Mía	4'	Tela		con Mia comparte el juego con ellos	
		Persiguen a la psicomotricista	en cuadrupedia tono elevado	Debajo de la mesa	5'	Mesa	Interactúa e intercambia roles con la psicomotricista	Interactúa verbalmente y gestualmente con Joaquín, Jazmín	Juego de Persecución

	<p>Grafic o- plástic o</p> <p>Fase de la histori a</p>	<p>Busca un lugar permanece sentada</p>	<p>Atenta en silencio escucha la historia tono relajado sonríe alegremente lejos de la psicomotricista</p>	<p>Sentada al lado de Joaquín y Mia</p>	<p>4'</p>		<p>Se relaciona a través de la mirada y escucha atenta con la psicomotri- cista</p>	
	<p>Fase de repres entaci ones</p>	<p>Dibuja: Niños, niñas telas, mesas y cubos</p>	<p>Tono distendido Sonrisa alegre</p>	<p>Boca abajo</p>	<p>5'</p>	<p>hoja lápiz</p>	<p>Interactúa con la psicomotri- cista</p>	

ANÁLISIS CRÓNICA N° 6

En el ritual de entrada se observa a Umma, como en la sesión anterior, permanece sentada lejos de la psicomotricista, con un tono relajado, interactúa verbalmente con sus pares y con el adulto, lo hace con un lenguaje claro, realizando anticipaciones y lo manifiesta por ejemplo cuando dice: - “Quiero jugar con mis compañeros, saltar y destruir la torre”; expresando su proyecto de juego.

Se aprecia en esta sesión como Umma va progresando no sólo en la escucha respetando los turnos en el intercambio, cuando se coloca al final de la fila para acceder al salto, al expresar sus pensamientos y deseos, incluso cuando juega con sus pares, por ejemplo, con Joaquín cuando derriban la torre, aun cuando juega con Mia y Jazmín a los leones, un gran avance donde no solo usa el lenguaje gestual, corporal, sino la palabra para comunicarse.

Umma a lo largo de las sesiones de psicomotricidad ha mostrado cómo cada vez está más atenta a los demás y menos centrada en sí misma, se pone en el lugar del otro, socializa, se relaciona con sus pares.

Como expresa Aucouturier la comunicación es el inicio de la descentración tónica emocional. (Aucouturier, 2007). Al igual que el incorporar las reglas son un indicio en el proceso madurativo, lo que se ve reflejado cuando Umma se apropia de ellas.

Se puede inferir que la niña va emprendiendo su proceso de descentración de manera simultánea al despliegue observado en el juego espontáneo, ya que él mismo le permite abrirse al otro, adquirir autonomía, socializar, elegir el material, los instrumentos y recrear su imaginario.

Umma en un primer momento del juego, al entrar al espacio sensoriomotor, derriba las torres con sus pares, con un tono relajado, sonrisa en su rostro, y como observamos en la sesión anterior, no lo hace sola sino con un otro, derriba el muro rompiendo con las exigencias que imponemos los adultos y empieza a ser ella misma, en busca de su propio “yo”.

Se aleja del adulto para comprobar su capacidad de dominio y afirmar su propia identidad, lo manifiesta también en los juegos de destrucción y construcción por ejemplo cuando toma los bloques con sus dos manos, realizando movimientos coordinados, colocando uno arriba del otro, construye una torre y la derriba con Joaquín aplaudiendo, saltando, logra una profunda transformación ya que destruye para volver a construir, juego que promueve el proceso de representación en la reconstrucción de una imagen en ausencia del objeto.

Estos juegos de reaseguramiento profundo van evolucionando en Umma llevándola a avanzar hacia los juegos simbólicos de aseguración superficial de acuerdo a los aportes de Aucouturier, estos juegos actúan como escudos imaginarios que protegen al niño/niña de los conflictos menores y más recientes, pero también se reaseguran frente a la angustia de pérdida y castración.

Se puede ver como Umma transforma un objeto, como ser una tela en una capa, realizando una operación mental de la cual no es consciente, ha captado los parámetros esenciales de la capa (forma, tamaño).

Igualmente proyecta que debe ir a buscar el tacho, una tela, para ponerla sobre la mesa y así construir un refugio, asume el rol de superhéroe que tiene súper-poderes, en este juego protege la personalidad de la posible angustia de ser ella misma.

Asimismo, vemos en Umma como imagina ser o hacer cosas que ha visto en la vida real, representando esas situaciones, fantaseando, poniendo en juego la realidad, una realidad jugada según sus intereses, como cuando se meten abajo de la mesa junto con sus pares y se transforman en leones, emitiendo sonidos y desplazándose en cuadrupedia. En estos juegos los niños/niñas enfrentan de manera muy oportuna a sus miedos. Evidenciando así los miedos ocultos y los fantasmas de devoración.

Incluso en esta sesión aparece un juego de persecución por medio del cual ella se asegura frente a la angustia, ser perseguida, para ser atrapada y esconderse en un refugio, para poder jugar ese miedo también debe producirse un cambio de roles. Este cambio lo juega con la psicomotricista cuando Umma y sus pares salen sonriendo con un tono relajado, en cuadrupedia a perseguir a la psicomotricista, esta se da vuelta y asume la persecución; esta situación nos proporciona otro indicio de maduración. La niña transforma la realidad a través de su propia fantasía, cuando se encuentra debajo de la mesa antes de ser perseguida construye un refugio con la colchoneta y la tela, cuando traslada a Mia en la tela emitiendo sonidos de ambulancia

Se observa que Umma interactúa con el otro o consigo misma creando una actividad simbólica, y es en ese momento de la sesión cuando más se visualiza como Umma, mediante su expresión motriz ya develada y el uso de los objetos como mediadores de sus juegos pasa al plano de juego; es así como intercambia experiencias y establece una relación de comunicación más efectiva.

Umma desarrolla su creatividad e imaginación, resuelve problemas, encuentra soluciones y planifica. Los refugios simbolizan un recinto protector. Así lo relata Aucouturier al referirse a cuando los niños/niñas se pueden refugiar en un lugar seguro, muertos de miedo, porque todavía no han podido hacer su trabajo de descentrarse de sus proyecciones fantasmáticas y afectivas de destrucción del objeto, y asociadas a los fantasmas de amor culpabilizadores, este proceso supone una larga transformación de maduración psicológica. (Aucouturier ,2007).

Se manifiestan en esta sesión juegos sensoriomotores como el salto en profundidad, Umma realiza 3 saltos a los que accede de la misma manera, pero cae en diferentes posturas manteniendo siempre un tono relajado; el salto da seguridad y equilibrio respecto a las sensaciones relativas al tono, siente placer en perder estas referencias cinestésicas y de apoyo que le proporcionan esa seguridad porque este juego repercute en todo su cuerpo.

Las caídas varían al saltar es muy claro además que tiene muy buen apoyo, ya que cae con sus dos pies, salta cayendo de panza a la colchoneta, luego cae sentada,

después cae parada dándole seguridad en sí misma, afirmando su diferencia y manifestando que ahora puede estar separada de ellos. (Aucouturier ,2007)

Por último, se advierte que la niña va logrando un proceso de descentración en el espacio gráfico- plástico, por ejemplo, cuando puede pasar sin dificultad de un espacio a otro y va en busca de un lugar junto a Joaquín.

Permanece más tiempo sentada y con escucha atenta en la historia.

Toma la hoja, dibuja con un tono relajado, se atreve a verbalizar lo que está pensando. La trama interior que sustenta su posibilidad de representar en el plano aquello que vivió anteriormente en juegos cargados de acciones e impregnados emocionalmente. En el momento de dibujar le encuentra un sentido a sus propias producciones.